

# Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades.  
Licenciatura en Geografía Humana

Mónica Denisse Rosas Fonseca

*La Aragón es el Pueblo de San Juan de Aragón: fiesta, baile e  
identidad espacial en Ejidos 33, Pueblo de San Juan de Aragón.*

Director  
Dr. Adrián Hernández Cordero

Lector  
Dr. José Antonio Vázquez Medina

Mayo, 2021

Mazatlán, Sinaloa a 21 de mayo del 2021

**Dr. Pere Sunyer Martín**

**Coordinador de la Licenciatura en Geografía Humana**

**Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa**

**P R E S E N T E**

Por medio de la presente, el que suscribe Dr. José Antonio Vázquez Medina en mi carácter de Lector de la tesina intitulada: *“La Aragón es el pueblo de San Juan de Aragón: fiesta, baile e identidad espacial en Ejido 33, Pueblo de San Juan de Aragón, Ciudad de México”*, que para obtener el título de Licenciatura en Geografía Humana presenta **Mónica Denisse Rosas Fonseca**, hago de su conocimiento:

Que el documento revisado es un excelente texto que demuestra la suficiencia investigativa de la candidata para obtener el grado al que se postula. La tesina muestra con amplitud los aspectos técnicos y metodológicos que un trabajo de esta naturaleza requieren, por lo que se emite la calificación de:

**APROBADA**

Se extiende la presente en para los fines que convengan y le envío un saludo muy cordial

**A T E N T A M E N T E**



Dr. José Antonio Vázquez Medina

Profesor Investigador

Doctorado en Gestión del Turismo

### **Agradecimientos:**

A mis papás,

A Lichis y Tata,

A Zianya y a Yaneth,

A ADN, por la paciencia y las motivaciones.

Al *Sr. De los Cielos*, por compartirme a su pueblo.

A la Organización *Los Tony 's* por el interés y la hospitalidad, en especial a: Juanito, Gordo Luis, Kampe, Iris, Pachu, Gallo, Cabezón y Compadre.

A *Don Goyo* y *RXHH Sonido Rolas* que se nos adelantaron y cada que veo mis anotaciones recuerdo que dejamos una entrevista pendiente.

A todas y cada una de las personas que confiaron en mí, aún cuando yo misma no lo hice.

A todxs, nos vemos en la fiesta.

## Índice

Introducción .....	3
De <i>La Aragón</i> para el mundo.....	4
Objetivo de la investigación.....	5
Hipótesis de la investigación.....	6
Estructura del trabajo.....	6
Capítulo 1: Contexto.....	8
1.1 Una tierra desolada: el Pueblo de San Juan de Aragón. ....	9
1.2 <i>La Aragón</i> .....	15
1.3 Calentando motores: reflexiones finales.....	24
Capítulo 2: Marco teórico.....	26
2.1 Fiesta.....	27
2.2 Baile popular .....	30
2.3 Identidad espacial.....	33
2.4 Discusión teórica.....	36
2.5 Reflexiones finales.....	44
Capítulo 3: “Ni de Tepito, ni de la Condesa, soy de Aragón por naturaleza” .....	46
3.1 Planteamiento original del trabajo de campo y los giros metodológicos que sufrió la investigación en un contexto pandémico. ....	47
3.2 <i>Scouting</i> al anochecer, aire navideño y nostalgia.....	49
3.3 “Ahorita no nos conviene morirnos, no nos alcanzamos a despedir”: muerte durante la pandemia.....	53
3.4 Entrevistas telefónicas en tiempos de Covid-19.....	57
Capítulo 4: Fiesta sonidera en tiempos de Covid-19.....	60
4.1 Entrevistas telefónicas en tiempos de Covid-19. Parte 2.....	66
4.2 <i>El triángulo de las Bermudas</i> .....	69
4.3 <i>La polanquito y los piojos</i> .....	73
4.4 Las bardas sonideras .....	76
4.5 Aniversario 36 de <i>Los Tony’s</i> .....	82
4.6 Entrevistas telefónicas en tiempos de Covid-19. Parte 3.....	83
4.7 Visitas extras y rapport: “¿No vives en el pueblo?, vives en el error” .....	85
Capítulo 5. Conclusiones finales: “En Aragón tenemos de todo menos miedo” .....	87
Bibliografía.....	92
Índice de cuadros, imágenes, gráficas, mapas y relación de entrevistas.....	99

## Introducción

*La ciudad es una para el que pasa sin entrar, y otra para el que está preso en ella y no sale: una es la ciudad a la que se llega la primera vez, otra la que se deja para no volver, cada una merece un nombre diferente.*

Italo Calvino, Las Ciudades Invisibles.

La primera afirmación sobre el espacio que fui capaz de hacer fue: “Yo vivo en Aragón” y de una manera u otra es cierto. Yo sabía que vivía ahí, porque siempre escuchaba a los adultos llamar la zona de esa forma. Yo nací en Granjas de Aragón, crecí en la Nueva Aragón, estudié entre Valle de Aragón 3ra sección y en Fuentes de Aragón; años más tarde me mudé a San Juan de Aragón. Toda mi vida se había generado ahí y nadie podía decirme lo contrario. Para mí, siempre fue normal ver casas grises que nunca se terminaban de construir, pocos o nulos árboles en las calles y baches por todas y cada una de las vialidades. Yo me imaginaba que toda la ciudad lucía de esa forma y que todos los mexicanos vivíamos en condiciones similares. Muy pocas veces salíamos de *La Aragón*, no hacía falta, ahí teníamos todo lo que necesitábamos: centros comerciales, centros educativos, centros recreativos, familiares y amigos.

Mi mamá trabaja en el Hospital General “La Villa” y cuando yo era niña solía acompañar a mi papá a recogerla, en ese mismo lugar yo nací y muchos años atrás, mi abuelo creció en una de las vecindades aledañas. Para llegar hasta allá, teníamos que tomar la Calzada San Juan de Aragón y cruzar sí o sí por el Pueblo de San Juan de Aragón, el cual me llamaba mucho la atención. Yo lo recuerdo iluminado, ruidoso y divertido, pero nadie me sabía dar una buena razón, al contrario, siempre me decían cosas malas: “ahí matan”, “de ahí me llegan puros picados” y “es gente a la que le gustan los problemas”.

Entre más mal me hablaban de ahí, más ganas tenía de explorar esa *terrae incognita* y cada que pasábamos por ahí, yo me asomaba y procuraba captar nuevos detalles. Recuerdo muy bien que a lo lejos se veía un pequeño quiosco y conforme avanzábamos, una barda evitaba que los curiosos como yo miráramos más allá que la cúpula de la iglesia principal. En muchas ocasiones coincidimos con las festividades

y al no ser criada bajo el catolicismo, no comprendía la razón por la cual celebraban tanto, “les gusta mucho hacer fiestas”, pensé. De pequeña les pedía a mis papás que nos bajáramos a los juegos mecánicos y a los puestos de comida, tan pronto como fui creciendo, me interesé por los bailes y los mega espectáculos que celebraban. Detrás de los vidrios polarizados del auto podía ver la euforia y la diversión en la cara de los participantes. El sonido de la cumbia hacía que los vidrios retumbaran y el olor a pólvora me picaba la nariz. Todos sabíamos de las fiestas sonideras en el Pueblo de San Juan de Aragón y yo deseaba ir a conocerlas, no obstante, me repetían una y otra vez en casa que era peligroso y de muy mal gusto.

Años más tarde, mi familia y yo nos mudamos a una de las muchas unidades habitacionales de la zona y viví más de cerca las tradiciones; frecuentemente se oían los tronidos de pólvora, continuamente se cerraban las avenidas principales y, algunas noches por año, el elevado sonido de la música no nos dejaba dormir. Aún así, nunca conocí a algún *sanjuanero* o *sanjuanera*; yo pensaba que existía una frontera social de convivencia -invisible, por supuesto- y las personas solamente se entendían con los que cohabitan. A pesar de ello, jamás me atreví a explorarlo por mis propios medios, siempre me dio miedo. Lo anterior no hizo que dejara de responder que vivía en Aragón siempre que me preguntaban, una respuesta tan subjetiva como intrigante ¿Villa de Aragón? ¿Arcos de Aragón? ¿por el Bosque de Aragón? ¿dónde comienza Aragón y dónde termina? No lo sabía, lo único de lo que siempre tuve certeza es que yo pertenecía ahí, por lo tanto, yo dominaba gran parte del nororiente de la Zona Metropolitana del Valle de México, aún sin conocerlo en realidad.

### **De La Aragón para el mundo**

El estudio de los vínculos que tienen las personas con los espacios se ha estudiado a partir de la Geografía Humana, es una característica inflexible del individuo que, indudablemente, involucra también a la sociedad que le rodea. Ahora bien, existen infinidad de posibles vínculos con el espacio y por supuesto, muchos lugares por los cuales experimentarlos. En ese sentido, la fuerza con la que impacta un espacio determinado en la vida de una persona conformará a largo plazo su identidad espacial, un proceso cognitivo que forma parte de la propia identidad. Los espacios

no son necesariamente eternos y permanentes, en algunos casos, los espacios son una intersección espacio-tiempo y su existencia es efímera, tal como sucede en las fiestas.

El Pueblo de San Juan de Aragón es uno de los pueblos originarios de la Ciudad de México y hoy en día es un punto de referencia para el nororiente de la ciudad. Se originó a las orillas del hoy famélico Lago de Texcoco y pese a las malas condiciones de vida, los habitantes se esforzaron por convertirlo en su hogar. En el contexto rural en el que se desarrolló el PSJA se normaliza la práctica de fiestas, tanto civiles como religiosas, mismas prácticas que hoy en día lo caracterizan como un pueblo fiestero. Una de las celebraciones más importantes es la fiesta patronal de San Felipe de Jesús, la cual año con año, incluye la singular tradición de realizar bailes sonideros bajo el cargo de diversas organizaciones.

Esta investigación nació de la curiosidad que desde niña me generaba el PSJA, un lugar por el que pasé en muchas ocasiones pero por diversas circunstancias, nunca exploré; el gusto por la música tropical, la etnografía y los estudios culturales.

Cabe destacar, que esta investigación comenzó poco después de la pandemia por COVID-19, lo cual me permitió estudiar a mayor escala el fenómeno festivo del 5 de febrero durante una crisis mundial, lo que fue un reto que, sin duda, fortaleció los resultados obtenidos.

### **Objetivo de la investigación**

En el presente trabajo se estudian los nexos que tienen las fiestas y el baile popular en la identidad espacial de los individuos. La investigación se planteó con la finalidad de entender la relación de la fiesta sonidera y la identidad espacial para los habitantes del PSJA. Cabe señalar que los conceptos seleccionados se vinculan mediante una relación dinámica, que se construye con base en las actividades que reconfiguran y dotan de sentido a los espacios.

La pregunta que dirigió la investigación fue: ¿De qué manera la fiesta sonidera, en su carácter efímero, genera lazos comunitarios y territoriales, es decir, identidad espacial en PSJA?

Aproximarse al estudio de un pueblo que ha sido estigmatizado socialmente por su hermetismo resulta complejo, dada mi postura como investigadora social, mujer y forastera. Aunado a eso, se le suman los inconvenientes que acarreó la crisis sanitaria mundial y continuamente obstaculizaron la investigación. Ante un escenario que en algún momento estuvo fuera de mi alcance, esta tesina ofrece elementos que servirán para entender el proceso de la generación de identidad espacial a partir del baile sonidero y la fiesta patronal en el PSJA.

### **Hipótesis de la investigación**

La investigación partió de la hipótesis de la construcción y reforzamiento de la identidad espacial de los habitantes del PSJA mediante la efímero del espacio-tiempo en el baile sonidero, que enmarca la fiesta patronal del 5 de febrero en honor a San Felipe de Jesús, una celebración anhelada y trascendental en la comunidad que ocurre una vez al año.

Estaba claro el apego que los habitantes y los mismos asistentes de los bailes sonideros tenían por el espacio, sin embargo, no se conocía a profundidad el nivel de apego que les había generado el baile sonidero y sus características fiestas populares. Opté por seleccionar la fiesta que se considera (la) más importante dentro del ambiente sonidero y de la misma forma, se acotó el territorio que conforma el PSJA, con la finalidad de conocer los orígenes de dicha festividad y los vínculos que generó con los habitantes en primera instancia y después, con la multitud de asistentes. En este sentido, la investigación es relevante porque, desde una perspectiva geográfica urbana y cultural, analiza las dinámicas festivas, características de uno de los pueblos originarios que se encuentra dentro de la Ciudad de México. De la misma forma, legitima al movimiento sonidero como una manifestación cultural urbana, digna de ser considerada Patrimonio Intangible de la Ciudad de México por representar la creatividad de un pueblo.

### **Estructura del trabajo**

La investigación se divide en cinco apartados. En el primer capítulo se delimita la zona de estudio y se presenta el contexto histórico, político y social del PSJA y después, se vincula directamente con su evolución espacial, el núcleo urbano



conocido popularmente como *La Aragón*, desde su inicio hasta nuestros días, atravesando diferentes etapas en la historia mexicana.

Posteriormente, en la segunda sección se presentan los conceptos bajo los cuales se realizó la investigación: fiesta, baile popular e identidad espacial. La investigación teórica se propuso desde varias y varios autores y desde distintas áreas del conocimiento con la finalidad de generar una interesante y sustanciosa discusión teórica que no se viera limitada a trabajos exclusivamente geográficos, así mismo, inspecciona las características que vinculan a los tres conceptos en un contexto urbano, pasando por: el reconocimiento del cuerpo como espacio, los espacios efímeros, el espacio virtual, la conformación de la identidad, las fiestas religiosas con prácticas paganas, los roles de género, la necesidad de reconocimiento en la comunidad y las minorías sociales. Finalmente, se realizan las conclusiones del debate.

Más adelante, el tercero y el cuarto capítulo cierran el trabajo de campo, y contienen la descripción densa y el análisis de los hechos sucedidos en los múltiples encuentros y las entrevistas realizadas. Se ordenaron de forma cronológica y por logística, cada uno de los apartados trata lo sucedido antes de la fiesta y después de la fiesta respectivamente. Fue necesario agregar un apartado adicional para comentar la relación con el grupo estudiado después de terminar el trabajo de campo.

Por último, el quinto apartado presenta las últimas reflexiones sobre la investigación.

## Capítulo 1: Contexto

*Has venido a dar conmigo, sin saberlo, a esta meseta de joyas fúnebres. Aquí vivimos, en las calles se cruzan nuestros olores, de sudor y pachuli, de ladrillo nuevo y gas subterráneo, nuestras carnes ociosas y tensas, jamás nuestras miradas. Jamás nos hemos hincado juntos tu y yo a recibir la misma hostia; desgarrados juntos, creados juntos, sólo morimos para nosotros, aislados. Aquí caímos. Qué le vamos a hacer. Aguantarnos, mano. A ver si algún día mis dedos tocan los tuyos, Ven, déjate caer conmigo en la cicatriz lunar de nuestra ciudad, ciudad puádo de alcantarillas, ciudad cristal de vahos y escarcha mineral, ciudad ciudad presencia de todos nuestros olvidados.*

Carlos Fuentes. La región más transparente.

En este capítulo se profundizará en el contexto social e histórico del espacio en los que desarrollaré mi investigación: el Pueblo de San Juan de Aragón (PSJA)<sup>1</sup> uno de los pueblos originarios reconocidos de la Ciudad de México, ubicado en la alcaldía Gustavo A. Madero; cuya finalidad será evidenciar que los procesos históricos y sociales que ha tenido México, se reflejan en la transformación espacial y social del PSJA y de Aragón.

Comenzaré con la historia del pueblo desde sus orígenes, cuando era un pequeño poblado a la orilla del Lago de Texcoco y los habitantes sufrían por la tierra inhóspita en la que moraban.

Posteriormente, abordaré la transformación espacial y social que experimentó tras los fenómenos socioeconómicos del México del siglo XX: migración, industrialización y la supuesta modernización. Este abordaje iniciará con la descripción de la evolución espacial del pueblo, *La Aragón*, el ambicioso proyecto de infraestructura de vivienda social que transformó el paisaje y el ritmo de vida del norte del Distrito Federal, hoy llamada Ciudad de México<sup>2</sup>.

Con respecto a lo anterior, el capítulo se detalla en la forma en que la PSJA se usó como referente geográfico para la construcción habitacionales que atraerían a miles

---

<sup>1</sup> En adelante PSJA, por sus siglas.

<sup>2</sup> El cambio de nombre fue parte de la Reforma Política del Distrito Federal (2015), cuya finalidad fue dotar con el mismo estatus político a la capital del país y a las 31 entidades federativas restantes. A partir de la promulgación, las delegaciones políticas se cambiaron por alcaldías. A pesar de ello, algunas personas se siguen refiriendo a la Ciudad de México como Distrito Federal. En adelante CDMX, por sus siglas.

de habitantes que buscaban mejores oportunidades de vivienda para sus familias. Por esta razón, con el paso del tiempo y la auto-construcción, Aragón creció más allá de los límites del Pueblo y de las Unidades Habitacionales, conformando así, una región más amplia en el imaginario espacial que sobrepasa las fronteras políticas, tanto de la delegación Gustavo A. Madero y de los límites de la CDMX misma, con respecto al Estado de México. Culminando, hoy en día, como un pueblo que quedó atrapado en medio de la gran ciudad y que, a pesar de ello, sigue vigente y mantiene algunas tradiciones y resquicios de lo que fue.

Concluiré el capítulo con una reflexión sobre Aragón y el PSJA como reflejo de los procesos históricos y sociales que ha tenido México, tomando en cuenta los elementos expresados en la profundización del contexto social e histórico-espacial del pueblo.

### **1.1 Una tierra desolada: historia del Pueblo de San Juan de Aragón**

*Como se pueden dar cuenta, San Juan de Aragón es una comunidad que aún conserva algunas de sus tradiciones a pesar del desarrollo urbano, pero esta conversación resulta cada día más difícil. Cuando se modificó el ambiente, y con ello el modelo de producción, se perdieron también muchas tradiciones .*

Bertha Manrique. Memorias de sal, barro y maíz.

El Pueblo de San Juan de Aragón es considerado una de las poblaciones originarias de la Zona Metropolitana del Valle de México<sup>3</sup>, las cuales se ubicaban a lo largo de las orillas del lago de Texcoco y los ríos que le atravesaban. Actualmente la presencia de los pueblos originarios integrantes de la megalópolis es interesante ya que, en palabras de Mora (2015:27): “no se ha desarticulado de las unidades identitarias que son portadoras de una cara definición histórica, territorial, económica, política y sociocultural”.

---

<sup>3</sup> En adelante ZMVM por sus siglas en español. Las Zonas Metropolitanas son espacios que han rebasado los límites político-administrativos que originalmente los contenían. La ZMVM está conformada por 60 municipios del Estado de México y del Estado de Hidalgo que rodean a la CDMX. Según el Censo de Población y Vivienda (2020), la ZMVM cuenta con 22 millones de habitantes.

Se formó progresivamente y a lo largo de la historia ha tenido varios nombres. Se le conoció como Salinas de la Punta del Río, La Galera y Hacienda de Santa Ana de Aragón, comprada por un español llamado Blas López de Aragón, quien le dio trabajo a muchos habitantes del pueblo.

La población de Salinas de la Punta del Río comenzó a popularizarse en 1531, por ser el punto de partida para las peregrinaciones del otro lado del lago que pretendían llegar al punto donde se le apareció la Virgen de Guadalupe a Juan Diego y posteriormente al Centro de la ciudad a comprar o vender productos. Los peregrinos llegaban desde Texcoco, Nexquipayac, Atenco, Ocopulco, entre otros. Por lo que el poblado comenzó a prepararse para recibir a los peregrinos, venderles sal y darles posada.

A través de los procesos migratorios que experimentó la Zona Metropolitana del Valle de México -y a diferencia de los otros pueblos originarios-, las migraciones aquí fueron de poblados dentro de la cuenca del Valle de México, que, de acuerdo a los registros de bodas, bautizos y confirmaciones, venían de la zona de Texcoco.

Fue hasta el 11 de septiembre de 1856, que San Juan de Aragón fue legalmente establecido por el decreto de Ignacio Comonfort y hasta el día de San Juan Crisóstomo que se les dio posesión a los moradores, por lo tanto, se le cambió el nombre según el santoral. Según Pineda (2014), es por lo antes mencionado que la actual fiesta conmemorativa de la Batalla del 5 de mayo, que se ejecuta cada año, funge como el reconocimiento del liberalismo de la época de Juárez que le dio posesión territorial y legal al Pueblo frente a la Municipalidad de Guadalupe Hidalgo, hoy Alcaldía Gustavo A. Madero

Por otro lado, se cuenta que varios personajes importantes de la historia mexicana solían visitarlo: Maximiliano de Habsburgo, Porfirio Díaz, entre otros. Sin embargo, el más querido por los sanjuaneros fue Lázaro Cárdenas del Río, quien fue de visita durante su campaña presidencial y, conmovido por las pésimas condiciones en las que se vivía, prometió hacer mejoras en el pueblo, las cuales cumplió al llegar a la presidencia, tales como: enviar especialistas para la desalinización de la tierra,

darles acceso a agua potable y electricidad, reforestó la zona y les ofreció opciones de empleo<sup>4</sup> y educación.

La historia del PSJA se puede dividir en su vida eclesiástica, la cual ha pasado por tres etapas relacionadas directamente con sus iglesias: la primera de tablas de madera, la segunda del año de 1900 y la tercera de mediados del siglo veinte, advocada a San Juan de Crisóstomo y que sigue en pie. Años después de la construcción de la última, la Basílica de Guadalupe les regaló imágenes y los habitantes no se lograban organizar para la distribución de los santos, por lo que se dividió el pueblo en 4 barrios y a cada uno de ellos le fue entregado una imagen mediante un sorteo, fue así como quedó el Barrio de la Ascensión del Señor, el Barrio de San Juan, el Barrio de Santiago Apóstol y el Barrio de San Miguel Arcángel.

Sin embargo, en 1963 a vida del PSJA cambió cuando el Gobierno de la Ciudad decretó la expropiación de los terrenos ejidales para construir sobre ellos casas para la gente que empezó a llegar de otras partes del país, y al desecar lo que solía ser el lago de Texcoco, la ciudad creció y aquella tierra inhóspita y salitrosa se convirtió en un codiciado espacio para vivir, en el contexto nacional de crecimiento demográfico acelerado, provocado por la migración y el crecimiento natural de la población a causa de la pauperización del campo mexicano y las pocas oportunidades laborales que ofrecían sus lugares de origen, así como de los imaginarios urbanos de progreso que la ciudad les ofrecía. Lo que transformó el espacio y el paisaje por el cual los sanjuaneros habían trabajado por más de 300 años (Manrique, 2003).

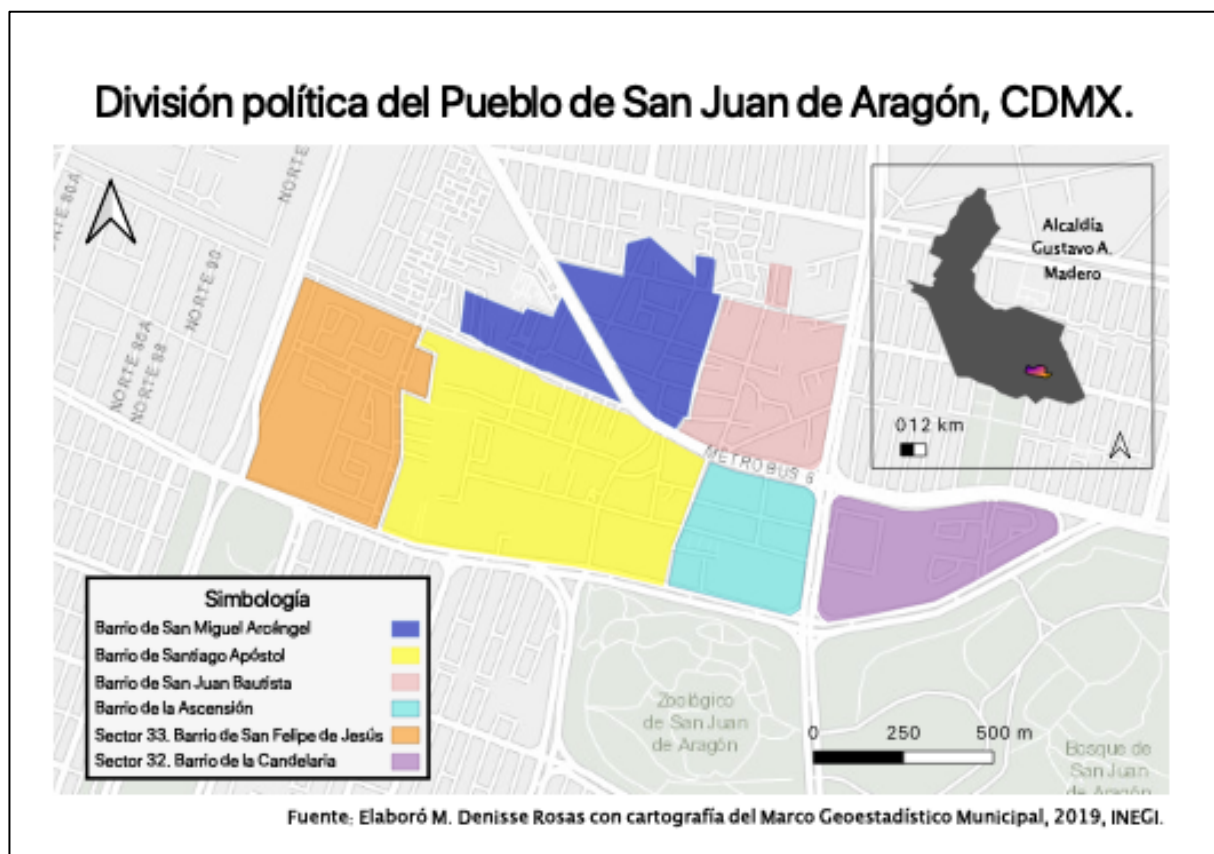
Después de la expropiación de los ejidos, los afectados fueron reubicados en pequeños lotes que recibirían a manera de indemnización, el costo de la construcción, la habrían de pagar en módicas mensualidades; fue así como se conformaron los hoy denominados Sector 32 y Sector 33, a los que se les asignó (por la fecha en la que fueron entregadas las casas) el patronaje de la Virgen de la Candelaria y San Felipe de Jesús<sup>5</sup>, cuya fiesta patronal se abordará en esta investigación.

---

<sup>4</sup> Se instauraron industrias cercanas al PSJA, que originalmente contrataron a la población local y tiempo más tarde, atraerían nuevos pobladores, en búsqueda de dichas oportunidades de trabajo, entre las más atractivas estaban: Ánfora, DM Nacional, Carbuo, Ferro y Recursos Hidráulicos.

<sup>5</sup> San Felipe de Jesús fue el primer santo mexicano. Nació en la Ciudad de México en 1572, estaba emparentado con Fray Bartolomé de las Casas. Se unió a la orden de los Franciscanos en Filipinas, poco después intentó viajar

A continuación, podemos observar en el Mapa 1 el trazo político de los barrios que coincide con lo que en su momento fueron ríos, ejemplificando el concepto de Santos (1990); la inercia dinámica se refiere a las formas espaciales producidas en el pasado (en este caso por fuerzas naturales) y que perduran en sentido y función, es decir, conservan su carácter original. La Calzada de San Juan de Aragón y la avenida Río Guadalupe corren por lo que solía ser el Río de Guadalupe, que llegaba hasta la Villa, de poniente a oriente y que desembocaba en el Lago de Texcoco.



Mapa 1

Para mis ancianos en ese momento se decretó la muerte de una forma de vida. Ellos tienen presente cómo les fueron arrancado a pedazos lo que fuera su razón de vivir y dicen que lo más doloroso es quienes estaban encargados de velar por los intereses de defenderlos [...] Por eso, para mis ancianos está claro que en 1963 se decretó la muerte lenta de lo que fue el Pueblo de San Juan de Aragón. (Programa de Apoyo a Pueblos Originarios del Distrito Federal<sup>6</sup>, 2008:111)

A lo que los autores del libro histórico sobre el PSJA refieren como la muerte lenta, no es más que la explosión demográfica de lo que hoy se considera el núcleo urbano del nororiente de la ZMVM. Simboliza el rompimiento de los lazos comunitarios

a México para su ordenación, el navío naufragó y terminó en las costas de Japón. Fue torturado y mutilado, murió el 5 de febrero junto con otros 26 cristianos Baltasar. (2010)

<sup>6</sup> En adelante FAPO, por las siglas autodenominadas.

y la transformación del sentido del lugar. Los sanjuaneros, sin saberlo, prepararon la tierra para futuras generaciones, grandísimas unidades habitacionales que no sólo los transformaron a ellos, sino en general, cambiaron la vida, el ritmo y el rumbo de la ciudad y posiblemente, del país. Lo cual será abordado más adelante.

Por tal motivo, PSJA cambió y no sólo su paisaje, sino también, la conformación de sus habitantes; Actualmente la Alcaldía Gustavo A. Madero 1,173,351<sup>7</sup> habitantes, mientras que el PSJA tiene aproximadamente a 22,601<sup>8</sup> habitantes y el 52% la población es femenina y el 48% es población masculina , según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía<sup>9</sup>. Con base al Índice de Desarrollo Social del Consejo Nacional de Población<sup>10</sup>, los habitantes del PSJA pertenecen a un estrato bajo y la calidad y el espacio de sus viviendas es considerado muy bajo, mientras que el rezago educativo alto; aunque la publicación de los resultados no es actualizada, los datos ahí mostrados no difieren mucho a los actuales pues la vida en general ha sido la misma.

Al día de hoy, se pueden observar dos transformaciones espaciales importantes dentro del PSJA: 1) la evolución de la vivienda autoconstruida que facilita el habitar en el lote multifamiliar, lo que comenzó a densificar el espacio y 2) proyectos de Edificios Departamentales organizados por dirigentes de la comunidad y comités politizados que se respaldan en proyectos del Instituto Nacional de Vivienda<sup>11</sup>. Al respecto, el Mtro. Ismael Pineda mencionó que:

“Existieron planes para la construcción de edificios departamentales dentro del Pueblo que originalmente estaban enfocados para los sanjuaneros -segundas y terceras generaciones- que tuvieran la necesidad de habitarlos” (Pineda, 2020. Entrevista realizada).

Agregando a lo anterior, en la actualidad, el PSJA es popularmente reconocido por sus grandes festividades, temporalmente apegados al Calendario Litúrgico Católico. Según el Programa de Apoyo a Pueblos Originarios del Distrito Federal<sup>12</sup>

---

<sup>7</sup> Datos del Censo de Población y Vivienda 2020.

<sup>8</sup> Datos del Censo de Población y Vivienda 2020.

<sup>9</sup> En adelante INEGI, por sus siglas en español.

<sup>10</sup> Disponible en : <http://www.sideso.cdmx.gob.mx/index.php?id=551>

<sup>11</sup> En adelante INVI, por sus siglas en español.

<sup>12</sup> En adelante FAPO, por sus actuales siglas.

(2008), hay dos tipos de festejos: las de la iglesia (que abarcan las que conmemoran al santo patrono o virgen del lugar<sup>13</sup> y las de los gremios, que celebran a los ídolos a través de las profesiones que les fueron atribuidas), más las del calendario civil.

Así pues, la festividad religiosa más antigua es la peregrinación anual a la Basílica de Guadalupe que tiene más de 200 años de tradición. Mientras que la festividad civil más grande es la representación de la Batalla del 5 de mayo, en donde las tropas del General Ignacio Zaragoza vencieron al ejército francés en 1862. El origen de la representación en el PSJA se remonta a un viaje que hicieron algunos *sanjuaneros* a San Cristóbal Nexquipayac, población que en ese tiempo también era ribereña, con la finalidad de vender sal; a los *sanjuaneros* les gustó tanto la escenificación que ofrecieron su producto a cambio de los diálogos. La representación fue del agrado de muchos y se comenzó a conmemorar año con año. Poco tiempo después fue adaptada también en el Peñón de los Baños.

De la misma forma, destacan el Tradicional Carnaval del PSJA y la fiesta patronal de San Felipe de Jesús que se ha transformado popularmente en el Vive Latino<sup>14</sup> de los sonideros<sup>15</sup>. Retomando a Manrique (2003), la fiesta patronal de San Felipe de Jesús es reciente, le corresponde al Sector 33, se celebra el 5 de febrero con base al santoral; se comenzó a celebrar cuando se finalizó la construcción de la capilla de ese barrio que salvaguarda a los ejidatarios indemnizados.

---

<sup>13</sup> Se contemplan 8 festejos patronales: San Juan Crisóstomo, La Virgen de la Candelaria, San Felipe de Jesús, La Ascensión del Señor, San Juan Bautista, Santiago Apóstol, San Miguel Arcángel y Santa Cecilia.

<sup>14</sup> El Vive Latino es un festival anual que se realiza en México desde 1998, presenta exponentes internacionales de diversos géneros musicales.

<sup>15</sup> Dicha frase la tomé de Lupita “la cigarrita” en el 1er Encuentro sobre la reivindicación sonidera en la Ciudad de México: hacia el patrimonio intangible celebrado en el FARO Aragón el 15 de febrero del 2020.



## 1.2 La Aragón

*Yo creo que esta pérdida de identidad comienza con la desecación del lago de Texcoco, siguió con la expropiación del ejido y con la construcción de las unidades habitacionales, hasta llegar a estos días en que de una manera heroica apenas sobrevivimos como la sombra de lo que fue nuestra comunidad...todavía veo los campos sembrados, el lago, las acequias y el bosque.*

Bertha Manrique. Bertha Manrique. Memorias de sal, barro y maíz.

Aragón es un núcleo urbano ubicado al extremo nororiente de la hoy llamada CDMX, dentro de la delegación Gustavo A. Madero, la segunda más poblada de la ciudad.

*La Aragón* es un núcleo urbano que colinda con las fronteras políticas del Estado de México en los municipios de Ecatepec y Nezahualcóyotl y las colonias ubicadas en esta zona -consecuencia de la expansión urbana con el establecimiento irregular de vivienda en los años sesentas del siglo pasado- tienen nombres con la misma terminología en su topónimo: Bosques de Aragón, Nueva Aragón, Villas de Aragón, Valle de Aragón, Fuentes de Aragón, Prados de Aragón, etcétera; y retomando a Romero (2009) citado en Pineda (2014) “definen una expansión urbana que culmina con nuevos espacios, ya que rebasa los límites políticos de las entidades federales y que conforma sus fronteras de manera dinámica” (Pineda,2014:26 y Romero, 2009:46). Es decir, no son técnicamente Aragón, ni Gustavo A. Madero, ni CDMX, pero en su cercanía con Aragón se les asumió como su hinterland, en otras palabras, la zona de influencia, el espacio de crecimiento o lo que popularmente se le conoce como lo que le rodea, y más allá de una dependencia económica o social, es un conjunto imaginario del área nororiente de la CDMX que la gente identifica como parte de Aragón. En el Mapa 2 presentado a continuación, se muestra el área que originalmente conforma el PSJA en contorno rojo, contrastan con el fondo rojo difuminado que representa el área del hinterland, que se extiende mucho más allá del pueblo mismo y la triple frontera que atraviesa: Gustavo A. Madero de la CDMX (en contorno color verde), junto con Ecatepec y Nezahualcóyotl del Estado de México, que a su vez es representado con los contornos en amarillo y azul respectivamente.

## Hinterland del Pueblo de San Juan de Aragón, CDMX.



Fuente: Elaboró M. Denisse Rosas con cartografía del Marco Geoestadístico Municipal, 2019, INEGI.

Mapa 2

Ahora bien, la conformación del actual paisaje de *La Aragón* se puede dividir en tres etapas históricas: la del Pueblo de San Juan de Aragón, la de las Unidades Habitacionales Horizontales y la de las Unidades Habitacionales Verticales. De la conformación del pueblo ya se ha hablado bastante, las dos siguientes etapas corresponden a un tiempo no tan lejano a los paisajes que estamos acostumbrados a ver en la CDMX y no tan diferente a nuestras realidades temporales y materiales.

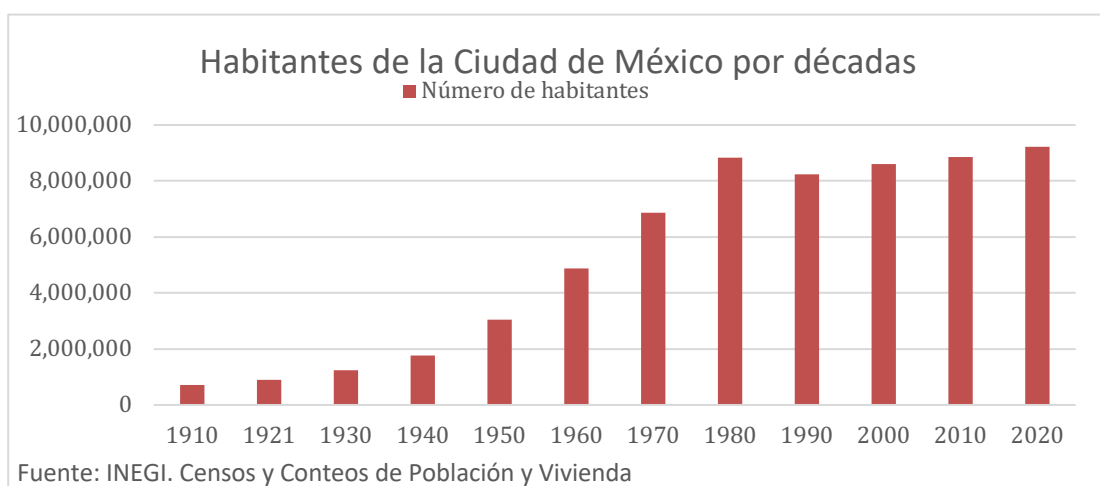
La Zona Metropolitana del Valle de México<sup>16</sup> de forma general se comenzó a transformar por la migración campo-ciudad. Según Sánchez (2015) el crecimiento de las ciudades en México comenzó a inicios del siglo XX por la expansión de las ciudades industrializadas después de la Revolución. Fue en los años treinta cuando el crecimiento se desbocó, la zona de Aragón era un sitio atractivo para vivir en el área periférica de la CDMX; lo poco que quedaba del lago de Texcoco se terminó de desecar y las industrias se instalaron cercanas a las vías del ferrocarril, en la salida norte de la ciudad y retomando a Bataillon

<sup>16</sup> En adelante ZMVM, por sus siglas.

(1979) arrancó la urbanización característica de la zona nororiente de nuestra ciudad.

En las décadas de los cuarenta y cincuenta se vivió lo que se conoce como el *milagro mexicano*, fue un periodo histórico donde el PIB creció a 5.8% y 6.3% anual, para las décadas correspondientes. Se caracterizó por el crecimiento económico, la migración a las ciudades y el desarrollo del país (Garza, 2002). Se transformó el rumbo del país, creció la población, en especial la población urbana con un 53.5% del crecimiento total y por primera vez en México la dinámica demográfica era predominantemente urbana.

Como se puede observar en la Gráfica 1, la población de la Ciudad de México creció exponencialmente a partir de la década de los cuarentas, lo que ejercía una presión directa sobre la demanda de la vivienda y a la larga se convirtieron en problemas de densidad poblacional, viviendas irregulares, infraestructura y hacinamientos. El problema siguió creciendo y con ello, la extensión de la ciudad, se comenzó a poblar el área colindante con el Estado de México y para la década de los ochenta, la ZMVM ya era bastante extensa, por lo tanto, los Ejidos del PSJA ya no eran factibles.



Gráfica 1

Más tarde, en el año de 1954 se decretó la Ley Sobre el Régimen de Propiedad y Condominio de los Edificios Divididos en Pisos, Departamentos,

Viviendas o Locales y nació el INVI, el cual se creó con la finalidad de “atender las necesidades habitacionales de los estratos sociales económicamente débiles”. (Sánchez, 2015).

Posteriormente, en la década de los sesenta se intensificó la migración y el crecimiento de la ciudad. Los paisajes rurales cercanos a la CDMX pasaron a ser parte de ella, en especial al norte y al oriente, donde se situó el crecimiento industrial. México giraba entorno a su capital y la periferia estaba dispuesta a recibir a aquellos nuevos habitantes, no obstante, se necesitaban casas y servicios básicos con los que originalmente no se contaban.

En el año de 1963 se expropió el terreno ejidal del PSJA bajo el mandato presidencial de López Mateos y del Regente Ernesto P. Uruchurtu, título de propiedad que únicamente les duró 40 años. Según Peláez (2012), citado en Pineda (2014) el proceso fue bastante rápido por dos cuestiones: la persuasión de los líderes ejidales y que los sanjuaneros no estaban tan apegados al campo y no entendían del todo lo que sucedía; se les prometió que el pago incluiría el valor de las cosechas, el pago por metro cuadrado de tierra, una indemnización e incluso una casa; sin embargo, sólo se dio entrega de las casas y el pago del dinero, asunto que, hasta el día de hoy, sigue en disputa.

Más adelante, en el año de 1964, el Departamento del Distrito Federal inauguró el Bosque de Aragón y el Zoológico de Aragón con la finalidad de crear un punto de recreación para los numerosos habitantes de la zona. El crecimiento fue acelerado y al poco tiempo, el paisaje urbano aledaño se llenó por completo el y la demanda habitacional comenzó a extenderse más allá de la zona aquí abordada. Fue así como Aragón pasó a entrar en la concepción de ciudad para el imaginario colectivo de los urbanitas.

De esta forma, las Unidades Habitacionales Horizontales que caracterizan a Aragón comenzaron con la lotificación de lo que fueron los ejidos, se vendieron terrenos a módicos costos, bajo el “mito de la casa propia” (Lindón, 2005). Éste es un concepto que explica el recurrente fenómeno de buscar adquirir a toda costa un espacio para habitar, es un imaginario de progreso, posesión y seguridad en el contexto mexicano; se motivaba a las personas a comprar el

patrimonio familiar en un lugar desolado y -para ese momento- periférico, los nuevos sanjuaneros solían quejarse mucho de la lejanía con el centro de la ciudad, la falta de transporte público y las tolveneras que no permitían olvidar el pasado lacustre del lugar.

El Conjunto Habitacional San Juan de Aragón no era homogéneo, según Kochen (2018) en San Juan de Aragón se reubicaron cerca de 120 mil colonos originarios del Cerro del Tepeyac y de otras áreas periféricas de la ciudad, en su mayoría procedentes de asentamientos irregulares. Se construyeron aproximadamente 18 mil viviendas unifamiliares organizadas en supermanzanas tal como se puede observar en la fotografía 1 y 2, las casas tenían un trazado geométrico y organizado, contaban con espacios destinados para áreas verdes que para esos momentos aún no vegetaban y curiosamente, el terreno de las casas era amplio, muy diferente a las pequeñas casas de interés social que acostumbramos a ver hoy en día. Según la capacidad adquisitiva del comprador, en la imagen podemos observar ligeras diferencias entre la construcción de las casas, en algunos casos, se vendía el terreno o el pie de casa con jardín y cochera.



Fotografía 1. Sin título.



Fotografía 2. Sin título.

Cabe mencionar que, la organización del espacio comunitario en la planificación de las primeras Unidades Habitacionales en el país fue muy importante. Cada una de las secciones de las Unidades contaba con centro de barrio que contaba con mercado público, un espacio cultural y vecinal; en la imagen 6 podemos observar el mercado de la sección número 4 con un amplio espacio de convivencia con bancas de descanso y una fuente al centro, pequeñas áreas verdes y alrededor, las casas a las que abastecerá.

El proyecto del Conjunto Habitacional San Juan de Aragón fue innovador, comenzaba a resolver el problema de la vivienda para una clase social de menores recursos, que no había sido tomada en cuenta en la construcción de multifamiliares para clases medias y/o burócratas. Mejoraron las condiciones de vida de muchas familias obreras, las cuales se beneficiaron de las casas de interés social y pudieron acceder a ellas mediante los sindicatos mexicanos.

Por otro lado, la etapa aquí denominada Unidades Habitacionales Verticales comenzó en 2007 durante el mandato de Felipe Calderón, con el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 y el Plan Nacional de Desarrollo Urbano 2009-2012. Ambos se propusieron con la finalidad de lograr un patrón nacional para

frenar la expansión desordenada en las ciudades, facilitar el acceso a servicios y equipamientos en comunidades urbanas y rurales. (Sánchez, 2015).

Ahora bien, los planes presidenciales antes mencionados facilitaron el acceso a créditos y financiamientos de vivienda tanto en sector público como el sector privado y se incrementó la producción de vivienda social; en el caso de Aragón ya no existía espacio para construir, sin embargo, se aprovecharon algunos espacios desocupados u orientados para otras actividades y se le sacó provecho a su ubicación para transformarlo en conjuntos habitacionales de interés social, y a diferencia de otros conjuntos habitacionales que se desarrollaron al mismo tiempo en la periferia, las viviendas construidas en Aragón fueron atractivas por qué ofrecían mejores alternativas de vida a la población por el acceso a la infraestructura que ofrece la ciudad misma y los servicios a los que se pueden llegar a ofrecer por vivir dentro ella y el hecho de no constituir unidades dormitorio, las cuales se caracterizan por estar alejadas de las áreas de trabajo, estudio y prestación de servicios.

Otro punto importante a considerar en la zona de *La Aragón* -y de igual forma en el resto de las ciudades mexicanas-, es el auge de la autoconstrucción para la vivienda multifamiliar; la cual sigue siendo una opción viable frente a los altos costos en el mercado inmobiliario de la ciudad y el arraigo familiar. La autoconstrucción según Hiernaux (1991) es un proceso donde el usuario final de la vivienda participa -junto con el núcleo familiar, amigos y vecinos- en la producción de la misma y de esta forma corta la cadena productiva capitalista y así, aminora costos. Del 70% al 80% de las viviendas del espacio urbano fueron construidas de este modo.

Así pues, la autoconstrucción permite modelar los espacios progresivamente, la casa se adapta a necesidades de la familia, ya sea nuevos integrantes o adecuar un espacio de uso comercial en plazos que pueden ser muy largos. En la fotografía 3 podemos observar una casa del PSJA que ha sido edificada en diferentes etapas: la planta baja aún conserva el aplanado original, mientras que la primera y la segunda planta muestran diferentes materiales y acabados en herrería. Es interesante que el techo se conserve plano, ya que posibilita la construcción de un piso más, en caso de que se necesite más

adelante, debido a la cultura de la familia extensa que viven en una misma casa.



Fotografía 3. Vista de casa multifamiliar. Google Maps.

Recientemente, se han gestionado proyectos de vivienda a través del INVI a manos de líderes políticos del pueblo, donde a cambio de solucionar sus problemas ante la irregularidad de las escrituras, se les ofrecen pequeños departamentos del multifamiliar a construir; recordemos que las viviendas del INVI suelen ser a costos muy bajos y son proyectos que pueden tardar años en desarrollarse y se caracteriza por su carácter clientelar. En la fotografía 4 podemos observar uno de los proyectos habitacionales que se desarrolla en el PSJA, un terreno que muchos años estuvo desocupado y ya alberga a muchas familias.

Así mismo, algunas constructoras han derrumbado casas para comenzar a construir altos edificios que resultan innovadores en el paisaje sanjuanero, pues rompen por completo con la ya existente variedad de viviendas observadas en él. Estas nuevas viviendas, ofrecen departamentos más grandes que los construidos en la etapa de las UHV, sin embargo, se venden a un precio mucho más alto y en su mayoría son gestionados por empresas constructoras mediante créditos bancarios y sin duda, atraen a población de un estrato socioeconómico más alto. Será pertinente revisar los próximos Censos de Población y Vivienda, tan pronto como las nuevas UHV hayan sido habitadas, para conocer los cambios cuantitativos que ha tenido la población que habita el pueblo.





Fotografía 4. Edificio INVI en Calzada SJA.

Actualmente el futuro del PSJA y de *La Aragón* misma es incierto, si bien, se han conservado y/o adaptado las tradiciones, al encontrarse en medio de la ZMVM, el cambio en el espacio ha sido inminente y es palpable en el paisaje; es un palimpsesto espacial que alberga de diferentes etapas históricas de la construcción en México y es el resultado de las soluciones espaciales que se le ha dado al problema de vivienda de la ZMVM.

A pesar de todo, la población originaria del PSJA, en su mayoría, ha decidido permanecer ahí y convivir con los nuevos vecinos. Hoy en día es casi imperceptible para el transeúnte común la entrada al PSJA, de no ser por los grandes arcos que se colocaron en lo que solía ser la entrada principal del pueblo, la entrada a los Ejidos (visibles en las fotografía 5) y el nombre de la estación de Metrobús en honor al pueblo.



Fotografía 5. Arco de entrada al PSJA.

### 1.3 Calentando motores: reflexiones finales.

La CDMX se extendió más allá de sus dominios y la población continuó creciendo, tal como lo auguró Davis en *Urban Leviathan* antes de que comenzara el nuevo milenio: “La explosión demográfica, la escasez de servicios públicos, los peligrosos niveles de contaminación, el incansable tráfico y la crisis económica actual son muestra de que la capacidad espacial y productiva de la ciudad está por agotarse” (Davis, 1994:1). Aquella bestia bíblica<sup>17</sup> a la que Davis hace referencia en el título de su obra, está por agotarse.

Cabe mencionar que, el núcleo urbano de Aragón fue construido con base al trabajo de los primeros pobladores, los que lo comenzaron a habitarlo aún cuando las tierras eran inhóspitas y poco productivas. Cuando llegó la

---

<sup>17</sup> Para la tradición judeo-cristiana, Leviatán es una bestia con poder descomunal, aspecto de dragón y de la cual se habla en el Antiguo Testamento (Génesis 1:20-23 y Job 41:19-22) Se asocia con Satanás. Así mismo, Thomas Hobbes publicó *Leviathan, or The Matter, Forme and Power of a Common-Wealth Ecclesiasticall and Civil* en 1651, donde justifica el Estado absoluto y la bestia, es el gobierno, el cual garantizará la paz y el orden.

industrialización, la ciudad comenzó a absorber a los pueblos y no hubo más opción que transformar los campos de cosecha y arado en casas para los nuevos urbanitas.

El PSJA no es un caso aislado, es el reflejo a mayor escala de lo que ha sucedido en ciudades de todo el país: la industrialización llegó a las ciudades, la migración rural-urbana acrecentó los problemas que ya existían y el crecimiento exponencial de la población obligó a el crecimiento desmesurado de los núcleos urbanos; en muchas ocasiones, se convirtió en una amenaza para los habitantes originales, sus modos de vida y sus tradiciones, que más adelante cedieron y se conformaron nuevos modos de vida.

La fiesta patronal del 5 de febrero en el Sector 33 del PSJA es un interesante fenómeno cultural de adaptación y sincretismo que, estoy segura, tiene representaciones similares a lo largo del país, en donde la reubicación lleva a las personas a construir experiencias espaciales que vivieron y les permite acercarse -de manera simbólica- a su espacio original.

## Capítulo 2: Marco teórico

*No es la pobreza, o no es únicamente la pobreza lo que se opone a la uniformidad que rige el planeta. El ánimo forjado en el hacinamiento y la falta histórica de oportunidades les infunde a los jóvenes la voluntad de convertir el baile incesante en el estilo de vida, algo más que destreza y bastante más que el empleo del tiempo libre. No se vive para bailar, se baila para vivir lo de otra manera jamás obtenible: la sensación de lo contemporáneo, ese fervor psicotecnológico que le infunde fuego a la pista.*

Carlos Monsiváis, Apocalipstick

En este capítulo desarrollaré el cuerpo teórico de la investigación, el cual está conformado por: fiesta, identidad espacial y baile popular. Los tres conceptos seleccionados fueron adaptados al contexto latinoamericano y urbano. La reflexión se llevará a cabo desde los Estudios Culturales y, sin duda, desde la Geografía Cultural como resultado de mi formación en Geografía Humana.

Opté por el estudio de estos tres conceptos por la importancia que tienen las fiestas como patrimonio inmaterial de las manifestaciones intangibles del espacio (Di Méo, 2011), la identidad espacial porque, a diferencia de sus congéneres, contempla las cogniciones del entorno físico en una gran subestructura (Proshansky, 1987), y baile popular por la tradición de la interacción corpórea y colectiva que implica la fiesta a San Felipe de Jesús para el PSJA.

El desarrollo del marco teórico de la investigación se vio limitado por falta de acceso a bibliografía, como consecuencia del cierre de las bibliotecas y las librerías por la pandemia de COVID y en menor medida, la falta de material en castellano. Lo anterior no fue un impedimento para su realización, al contrario, fue una motivación que me llevó a traducir algunos textos con la finalidad secundaria de que sea un tema más discutido desde la geografía castellanoparlante.

En el capítulo se abordará primero el concepto de fiesta, en su acepción fiesta patronal, desde la geografía cultural y para ser más exactos, desde la geografía de las fiestas, a través de los textos de Guy Di Méo y Paul Claval; posteriormente, se abordará baile popular a partir de Amparo Sevilla y con la participación en medios digitales de Manuel Delgado, y se vinculará con identidad espacial, mediante las

investigaciones de Proshansky desde la psicología ambiental y las extensas aportaciones de Yin Fu Tuan y Anne Buttimer desde la geografía cultural y Lappegard Lappegard desde la arquitectura.

## **2.1 Fiesta**

El primer concepto usado es la fiesta. La palabra fiesta proviene del latín *festum*, que significa rito social compartido entre un grupo de personas, donde se marca un acontecimiento a modo de celebración.

La fiesta es un evento de carácter público o privado que se organiza con la finalidad del disfrute de una colectividad. En la fiesta se comparte tiempo-espacio con los demás participantes. Según Pujol “la fiesta establece, sanciona o renueva un compromiso entre individuos o grupos; lubrica ritualmente un pacto explícito o apenas sobreentendido” (Pujol, 2016:38).

El uso del concepto fiesta no debe de limitar el fenómeno social al evento mismo, ya que la fiesta va más allá, retomando a Di Méo (2011), la fiesta es productora de símbolos territoriales. Es fundamental estudiar las fiestas a través del elemento espacial, ya que simplemente, sin espacio no hay fiesta y los cuerpos que participan en ellas, son también un espacio.

Continuando con Di Méo (2001), es menester contemplar la fiesta como material de construcción o de consolidación de las identidades territoriales y su función de regulación de los sistemas socioespaciales. La fiesta tiene una dimensión socio-espacial irreductible, revierte una dimensión individual. Trae de vuelta al sujeto construido por su entorno social y territorial, fortalece lazos, refuerza la solidaridad, la identidad y la cohesión de un grupo (Claval, 2014). Es el resultado de la relación interactiva: conciencia, contexto social y lugar. Tiene un rol simbólico, político, ideológico y de intercambio socioeconómico.

La fiesta, al igual que muchos fenómenos sociales urbanos se consolida en un espacio-tiempo efímero. Hiernaux (2000) escribió sobre la fugacidad y la efimeridad de los espacios que resultan de las modificaciones temporales que acarrea la transformación de los géneros de vida y la implementación de la tecnología, la cual busca prácticamente la inmediatez. El autor considera que gran parte de la existencia

humana se conforma de momentos efímeros, acciones que se realizan con propósitos determinados y aquella configuración espacio-tiempo durará apenas un momento. Las geografías de lo fugaz y lo efímero romperían el privilegio que tiene lo duradero sobre lo instantáneo.

El territorio de lo efímero en el que se consolida la fiesta es una separación radical del espacio-tiempo ordinario, banal y rutinario. Según Claval (2014), la fiesta quiebra con la existencia cotidiana y es acompañada frecuentemente por una subversión -o inversión- pasajera del orden social y se revierte tan pronto termina; es una forma de olvidar los problemas de la comunidad y las fricciones sociales. Las personas que viven las fiestas no son las mismas en su día a día, se disfrazan, se pintan, se preparan para el evento social.

Las fiestas han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad, han tenido un sentido profundo y las culturas las han conformado según sus tradiciones. En su acepción patronal y en el contexto del PSJA, que en su momento fue rururbano y hoy es urbano, la fiesta sacraliza al territorio y legitima la apropiación colectiva con base en la tradición cristiana. La comunidad está bajo la protección de un santo y según Di Méo (2001), la fiesta encuentra su lugar y la comunidad con ella, todo a partir del mito de la religión; siguiendo lo anterior, se genera una red de espacios sagrados y consagrados y cada uno de ellos se resignifica; Claval (2014), por su parte aclara que la fiesta religiosa se desenvuelve en varios espacios y pueden o no ser sagrados, incluso pueden ser situados según su carácter sagrado.

Las fiestas patronales son elementos de identidad espacial para las poblaciones. Se presentan en muchas variantes, desde los actos feligreses hasta los bailes populares, los cuales son muestra de un sincretismo cultural. La gran mayoría de ellas, son organizadas mediante el sistema de mayordomía donde se recolecta la cooperación de cada una de las familias que habitan el territorio protegido por el santo y se organizan las actividades que conforman la fiesta según la tradición de la zona: cohetes, bandas musicales, bailes, procesiones, rifas, alimentos para los asistentes, eventos deportivos, peleas de gallos, etc.

Los rituales presentes en las fiestas patronales funcionan socialmente como recordatorio local de su existencia y hasta cierto punto demostración de poder y

capacidad económica, es común que dichas fiestas se alarguen a más de un día, pueden llegar a extenderse hasta 15 días, según la solvencia económica de la mayordomía que las organiza. Los nexos religiosos son parte fundamental para entender la identidad espacial, ya que generan lazos de cooperación en la comunidad y consolidan relaciones sociales entre los habitantes. La dimensión político-religiosa del PSJA está ligada a su pasado, donde el liberalismo popular y el catolicismo van de la mano, por lo tanto, son frecuentes sus festejos civiles y religiosos.

La fiesta que se analizará es un festejo patronal dedicado a San Felipe de Jesús y destaca a nivel nacional por sus bailes sonideros, en la cual, se han llegado a presentar hasta 25 exponentes del género en un máximo de 5 días.

Cabe mencionar, el movimiento sonidero comenzó en la segunda mitad del siglo XX, es una manifestación cultural -principalmente urbana- que ameniza fiestas y bailes populares en México y Estados Unidos. La fiesta sonidera es un espacio de sociabilidad y recreación, cuya tradición se originó en las calles y los patios de las vecindades de la ZMVM; si bien comenzó como una apropiación del espacio público, al paso del tiempo se ha transformado y hoy en día, existen algunos eventos privados.

Los eventos sonideros dependen de competencia discursiva del dj, la música que selecciona (en su mayoría música tropical), los aparatos electrónicos y los anuncios que emite en *voz en off*<sup>18</sup>. Blanco (2010) escribió “estos bailes y saludos se enmarcan en una lógica premoderna, en la que prima lo comunitario sobre lo individual, algunas de las explicaciones a esto pueden hallarse en la búsqueda del prestigio y del reconocimiento de los pares”. La dinámica sobre saludar a los asistentes, es una evocación a la pertenencia de una microcomunidad y la dinámica sobre el baile, a modo de sistema de comunicación, les habilita pertenecer a una comunidad de movimientos que complementan el habla. (Blanco,2010:354)

Las fiestas sonideras son interesantes y valiosas en la colectividad; ya que simbólicamente dignifican las relaciones sociales, simbolizan la interacción de los

---

<sup>18</sup> El término *voice en off* o *voice-over* se refiere a una técnica de producción donde una voz es sobrepuesta, en este caso, sobre la pista musical. En la escena sonidera es muy común el uso de reverberador con la finalidad de crear eco.

asistentes y recrean el cuerpo como espacio que conforma una sociedad, dialogan, inspiran e intercambian posturas.

Algunas de las fiestas en el PSJA han sido estudiadas a través de la historia, la antropología y la sociología (Pineda, 2014 y 2018; Manrique, 2003), y sus resultados han sido interesantes. Sin embargo, es necesario un abordaje espacial que brinde información sobre sus habitantes y su espacio más allá de la simple localización y la transformación del paisaje.

El estudio de las fiestas del PSJA a través del espacio será un aporte geográfico importante, la investigación no solo radica en mapear el espacio de la fiesta o del pueblo mismo, la investigación geográfica desde la perspectiva cultural implica entender la manera en la que las fiestas forman parte de la vida cotidiana de los habitantes, los crean y los recrean.

## **2.2 Baile popular**

*La actividad de los danzantes expresa inmejorablemente la labor de apropiación a que el usuario de espacios públicos se abandona. Y ¿Que ocupa un espacio sino un cuerpo?*

Manuel Delgado

El segundo concepto es baile popular, un significado que fue difícil de definir y adaptar a una investigación geográfica, ya que es más bien una categoría artística. La palabra baile se origina en el latín tardío *ballāre*, y se traduce a la acción de agitarse. En un sentido estricto, es la ejecución corporal de movimientos en un espacio. A diferencia de la danza, su práctica es libre y no requiere estudios o ensayos previos. Ambos casos, suelen acompañarse con piezas musicales y el ejecutante marca los movimientos con base al ritmo y al compás.

Según Blanco (2010), el baile es un comportamiento cultural y ha sido un medio de expresión para las personas durante la historia de la humanidad y en diversas ocasiones ha sido castigado, lo que en realidad le ha dado más fortaleza y permanencia. El movimiento que implica, cuestiona las experiencias emocionales y cognitivas de un individuo; lo que le permite conocerse mejor y regular las tensiones



personales y colectivas. Los bailarines<sup>19</sup>, pertenecen a una comunidad de movimientos.

Según Paz (2018:6), “el baile es un acto no solo gozoso, sino de repeticiones reiteradas, se repiten las canciones, se repiten los pasos, las parejas”; es también un medio de comunicación y un performance, en el que participan uno o más cuerpos y manifiestan símbolos culturales y sociales. El instrumento indispensable para bailar es el cuerpo, lo que lo convierte en una acción posible para cualquier ser humano, ya que, la existencia de una persona es corporal; sin cuerpo, no existiríamos (Le Breton, 1995).

Ahora bien, el cuerpo ha sido considerado un espacio digno de análisis desde el giro espacial de las ciencias sociales. Neil Smith (1992) define al cuerpo como el primer lugar físico de la identidad personal, marca los límites entre el físico propio y el de los demás, lo que permite puntualizar el espacio personal. Asimismo, McDowell (1999) aboga por contemplar al cuerpo dentro de la geografía, al ser el lugar más inmediato.

Retomado la idea foucaultiana del cuerpo humano como objeto de control político y social, el baile es un acto de encuentro personal, un acto catártico de goce y purificación, es la apropiación coreográfica del espacio, una actividad colectiva en la que se expresan y descontrolan los físicos, dónde se abandona el yo para formar el nosotros en un espacio meramente festivo. (Sevilla,2016:4)

Según Sevilla (2016), el acto de bailar en público es mostrarse a los demás, es compartir el espacio corporal con otros, jugarlo, de forma similar al cortejo; dónde la comunicación fluye mediante el ánimo, la creatividad y la libertad y que la misma autora reconoce como “una práctica indispensable para sobrevivir en un lugar tan pesado como el Distrito Federal” (2016:2). Lo anterior coincide hasta cierto punto con Lara (2019), quien cataloga al baile específicamente sonidero como una forma de hacerle frente al egoísmo y al individualismo, un medio para soportar los problemas de la vida cotidiana y liberarse, participar es una forma de hacerle desafiar el sufrimiento.

---

<sup>19</sup> El bailarín-a es en un sentido técnico, la persona que baila (RAE). A diferencia del bailarín-a que si bien, es una persona que también baila, lo hace de forma profesional. De esta manera, existen canciones en la música popular latinoamericana que reconocen a los bailarines: Sergio el bailarín, Pa'l bailarín, Rumba pal bailarín; por mencionar algunas. La diferencia también recae en el proceso de aprendizaje de los movimientos que componen al baile, si se hicieron de manera empírica o dentro de una academia especializada.

El baile es un método por el cual los individuos nos podemos re-apropiar de nuestra anatomía. Según Bru (2006) el cuerpo es un espacio que ha sido colonizado, traspasado y modelado por el poder. De la misma forma, el control que se ha ejercido sobre las mujeres es aún mayor, ya que la identidad corpórea está relacionada con sus diferencias internas (Butler,1986). Anteriormente, Simone de Beauvoir (1952) destacó en *El Segundo Sexo* las diferencias que existen en base a un cuerpo, mientras que a los hombres se les permite una identidad desencarnada, a las mujeres se nos exige una identidad corporal que debe de cumplir con los estatutos sociales aceptados. El baile fue uno de los primeros actos liberadores para las mujeres urbanas, junto con fumar (Dallal, 2000:206).

Cabe recalcar, en México se acostumbra el baile desde tiempos prehispánicos, fue parte de rituales y tradiciones que se castigaron con la colonización con la finalidad de erradicar las religiones que practicaban los grupos indígenas, al considerarlas pecaminosas y en contra de la moral cristiana. Según Blanco (2010), fue ahí el inicio del desprecio y la menospreciación de las manifestaciones culturales populares. Considero también, que fue ahí cuando se comenzó a satanizar el cuerpo y sus diferentes medios de expresión; pasaron muchos años para que los mexicanos comenzaran a retomar el poder sobre y en sus corporalidades y el baile ha sido uno de los medios del reencuentro.

Hoy en día, el baile es para nosotros un método de curación mental y corporal, terapia y goce. El baile en el contexto mexicano es una actividad común, de recreación colectiva en donde el cuerpo se funde con lo demás (el espacio que lo abriga y los demás cuerpos), en un acto donde se conjugan códigos culturales que se desarrollan socialmente.

El baile está presente en todas las fiestas sonideras y ambos son inherentes a los festejos en el PSJA, cabe destacar que el estilo de música y baile que hay en el PSJA se distingue al de otras comunidades sonideras, ya que cada una de ellas busca impregnar su linaje con ritmos y pasos que los diferencien entre ellos; de alguna forma, existe la competencia sobre quien baila mejor o qué fiesta fue mejor.

Por otro lado, Lara (2019) clasifica la participación de los asistentes en el la fiesta sonidera: activos (los que muestran sus mejores pasos) o pasivos (los que les

rodean, no bailan, pero son parte importante de la dinámica). Los bailarines activos buscan lucirse con atuendos y coreografías que han dominado a base de práctica; mientras que los pasivos son los espectadores y deciden a qué bailarines activos observar, a cuáles rodear y hasta cierto punto permitirles el baile con una valla que forman los cuerpos.

El baile se ha estudiado a través de la historia, la sociología, la etnología y la antropología; es un concepto aceptado y hasta cierto punto tolerado en la academia. Ahora bien, el baile sonidero se ha estudiado a través de la sociología, la antropología y los estudios visuales; el baile sonidero ha sido estudiado por sociólogos e historiadores. Es un aporte interesante a la Geografía Humana por la importancia de la concepción espacial del cuerpo, las coreografías que le conforman y les sincronizan, la apropiación del espacio público en el cual se baila (en el caso del PSJA siempre es en las calles) y más allá de una localización geográfica, es un análisis de la composición espacial durante el festejo sonidero.

### **2.3 Identidad espacial**

Entendiendo ya la importancia del baile popular y la fiesta procederé vincularlos mediante la presentación del tercer concepto que desarrollaré en esta investigación, la identidad espacial. La palabra identidad proviene del latín tardío *identitas*, que significa: el mismo, lo mismo. El concepto identidad, es bastante usado en las ciencias sociales, principalmente en la sociología y la psicología. Ha sido Castells (2001) quien define a la identidad como el proceso de construcción de sentido, atendiendo a un conjunto de atributos culturales, en el cual un individuo puede tener pluralidad de identidades; siendo fuente de sentido para los propios actores.

Ahora bien, el concepto de identidad espacial fue usado por primera vez desde la psicología ambiental por Proshansky y colegas a finales de los años ochentas, después fue trasladado hacia la geografía humana, cuyos autores más notables que han usado este concepto son Tuan (1980), Relph (1976) y Buttimer (1980). Ahora bien, la identidad espacial en palabras de Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) es la subestructura de la identidad de la persona, en general concibe las cogniciones sobre el mundo físico en el que el individuo vive, eso incluye: memorias, ideas,

sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y la complejidad de los entornos físicos que definen el día a día de la existencia de cada ser humano.

Además, dicha identidad es un complejo proceso cognitivo mediante el cual las personas generan lazos con el espacio a través de sus experiencias personales, un profundo sentido de pertenencia y propósito que le da significado y seguridad a la vida de las personas.

En el centro de tales cogniciones físicas relacionadas con el medio se encuentra el pasado espacial de la persona; un pasado compuesto por lugares, espacios y sus propiedades que han servido de manera instrumental en la satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas, sociales y culturales de la persona. Aquel pasado espacial incluye buenas o malas experiencias personales, actitudes, sentimientos, creencias sobre el mundo físico que sirven para integrar la identidad espacial.

Las concepciones de sí mismo y la identidad espacial, no son estáticas, se caracterizan por la transformación, en respuesta al cambio físico y social del mundo. Hay variaciones según la edad, el sexo, la clase social, la personalidad y otros aspectos del individuo y por supuesto, la influencia de terceros ayuda a moldear la identidad espacial.

Retomando a Buttimer (1980), la identidad espacial se constituye mediante las actividades importantes de una persona, las cuales son centradas en el hogar y sus horizontes de alcance son necesarios para mantener la identidad personal y el bienestar.

Por otro lado, según Tuan (1980), el enraizamiento es imposible de lograr para personas viviendo en sociedades occidentales contemporáneas. La Identidad espacial, sin embargo, es desarrollada mediante el hablar, y el pensar sobre los lugares, a través de un proceso de distanciamiento que permite la reflexión y la apreciación de los lugares. Según el autor, la principal función de los lugares es generar un sentido de pertenencia y lazos.

La identidad espacial influye en lo que vemos, pensamos y sentimos; es algo tan profundo que no se puede comunicar, cuando se ve amenazado, uno se hace

consciente de esto y puede llegar a ser influido por la memoria, la interpretación, la fantasía y la imaginación. No es difícil establecer un origen de la identidad espacial pues las características representan la influencia social, religiosa, étnica y otros factores socioculturales.

Según Lappegard (2011), los lugares también son afectados por las identidades espaciales de las personas, reflejan y comunican quienes son las personas que los habitan y a su vez, influyen la forma en la que las personas se ven a sí mismos. Es posible que los individuos se preparen para un oficio o profesión según la influencia del lugar.

Cabe destacar que, la identidad espacial es una compleja estructura cognitiva que se caracteriza por albergar actitudes, valores, pensamientos, creencias, significados y tendencias de comportamiento que va mucho más allá de los lazos emocionales y la pertenencia a lugares particulares.

Los autores antes mencionados, coinciden desde la Geografía Humana en que el apego a los lugares le da propósito e incluso, significado a la vida de las personas. Cabe destacar también que el sentido de enraizamiento y centralidad es un estado inconsciente. El problema radica en identificar cuando los lugares a los que estamos apegados son lo suficientemente fuertes como para convertirse en identidad espacial.

El uso del concepto identidad espacial funciona para ejemplificar el sentimiento que abarcan los sanjuaneros hacia su territorio. El proceso histórico con el cual han crecido los habitantes del PSJA, les ha forjado una identidad espacial fuerte que cumple con las características que plantean Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983): reconocimiento, significación, requerimiento de expresión, mediador y función de ansiedad y defensa. (Ver Tabla 1) Es ahí donde radica la diferencia de identidad espacial con sentido del lugar y apego al lugar, los cuales son parte importante de la identidad espacial, aquel proceso cognitivo que conforma la identidad misma del individuo mediante la inclusión comunitaria.

La identidad espacial se ha estudiado a través de la psicología, la arquitectura y en algún momento por la Geografía Humana, sin embargo, no se ha estudiado en un contexto latinoamericano, por lo tanto, estudiarlo sería una propuesta interesante e innovadora y un futuro punto de referencia para estudios culturales. La vinculación

de la identidad espacial con el espacio festivo resulta pertinente en un contexto pandémico, dónde queda a juicio de valor realizar o no un festejo tradicional.

FUNCIONALIDAD				
Reconocimiento	Significado	Expresión-requisito	Mediación	Ansiedad y defensa
Implica que los individuos han pasado tiempo en el espacio y con base en eso, han desarrollado sus satisfacciones y es lo que buscarán en un entorno. Las políticas urbanas que implican reubicación pueden ser consideradas severas amenazas.	Se relaciona con las asociaciones simbólicas y afectivas del medio ambiente. Los espacios no tienen significados universales compartidos, por lo tanto, los significados y los conocimientos son apropiados y las expectativas se transmiten culturalmente, de esa forma se integran a la identidad del nuevo individuo, el cual establece propósitos y planes a futuro que cambian y evolucionan a lo largo de la vida.	Es la que precisamente permite diagnosticar la naturaleza, el valor y la relevancia de un entorno físico. Esta función recae en los requerimientos que un espacio debe de tener y los gustos y preferencias del individuo; recordando que siempre se está bajo la influencia social, religiosa, étnica y sociocultural.	Es la capacidad que tiene el individuo para saber que debe de hacer y que no en un espacio determinado. Es la armonía entre las preferencias personales y la naturaleza del lugar, contemplando que se pueden manipular y transformar, y en algunos casos, puede involucrar el lidiar con otras personas en espacios que se usan colectivamente y pueden llegar a territorializarse con el uso del poder.	Son mecanismos que el individuo desarrolla para permanecer: aprende lo que amenazaría su bienestar, incluyendo acciones de otras personas; las evaluaciones de los performances sociales y el valor social de la pertenencia a un grupo.

Tabla 1. Tabla de funciones de la identidad espacial. Fuente: Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983).

#### 2.4 Discusión teórica: La fiesta, el baile y la identidad popular.

Los conceptos antes descritos serán el anclaje académico con el cual pretendo realizar mi investigación. Es muy difícil imaginar una fiesta popular en México sin baile, aquel ritual de convivencia y reivindicación social generarán sin duda apego al espacio, un enraizamiento profundo que puede o no convertirse en identidad espacial.

Retomando a Suárez (2018), los espacios urbanos se pueden diferenciar por la forma en la que conciben, ordenan, consumen el espacio y organizan la vida; de esta forma las fiestas religiosas en contextos urbanos reflejan el modo en el que sus habitantes viven, se identifican y se reconocen como ciudadanos (Sevilla y Portal,

2005). En una sociedad urbana en general, la fiesta es un respiro que tiene sentido en sí misma y hace uso del espacio que tienen disponible, es decir, el espacio público.

El espacio efímero en el que se lleva a cabo una fiesta, es un tiempo-espacio ocupado entre muchas otras cosas más, por cuerpos, cuerpos que captan el espacio exterior, pero a diferencia de las cosas, los cuerpos que habitan el espacio, lo frecuentan, se desplazan en él y se transforman mediante la espacialidad de situación (Amil y Cazez, 2013).

Ahora bien, retomando ideas de Le Breton (1960), la existencia de una persona es corporal; sin aquel cuerpo que nos proporciona un rostro, no existiríamos. El cuerpo es el lugar de la diferencia y la distinción. Los asistentes participan en las festividades mediante su territorio corporal (cuerpo) y al igual que el espacio que albergará efímeramente a la fiesta, se preparan para ir: se disfrazan, se pintan y escogen sus mejores ropas.

La fiesta -en la mayor parte de sus manifestaciones en el contexto mexicano- estará acompañada por música, lo que acarreará al baile. De acuerdo con Morín (2001) citado en Hernández (2006), “el cuerpo se construye como otro territorio a través de la música, originando la dialéctica espacio-música-cuerpo, llevándonos a comprender que la música no sólo entra por el oído, se escucha con el cuerpo” (Hernández, 2006:107). El ritmo llega a los cuerpos y son llevados a participar en el baile, en algunos casos, aún sentadas las personas siguen el ritmo con los pies o las manos, en muestra de que disfrutan la música. De la misma forma, es comprensible que los *bailadores* tengan canciones por las que sientan más afinidad y sean capaces de bailarlas frecuentemente.

Los cuerpos, pueden o no ser contagiados con el ambiente festivo que caracteriza a las celebraciones: alegría desenfadada, la subversión pasajera, el olvido de los problemas cotidianos, etc. y de esta forma, pasan también a conformar el conglomerado festivo. Considero pertinente vincular al conglomerado festivo en lo que más adelante profundizaré, el concepto de identidad espacial, donde la función de mediación recae justamente en el saber qué hacer y qué no en un espacio (Proshansky y Fabian, 1987). El cuerpo que asiste a una festividad -en cualquiera de

sus acepciones-, sabe que se enfrentará al roce o contacto directo con otros cuerpos sino es que con una multitud o una masa, es en donde se hacen presentes las geografías del tacto (Parrini,2018), aquellas prácticas colectivas que toleran y redefinen el espacio vital mediante lo que Malabou (2010) conceptualiza como la ley del tacto: “tocar sin tocar, entrar en contacto sin entrar en contacto” (Derrida, 1998:83) ya que “Sólo inmerso en la masa puede el hombre redimirse de este temor al contacto” (Canetti, 1981:10). Retomando la investigación de Parrini (2018), la acción de tocar puede ser vista como una forma de violencia o una demostración de afecto, según el contexto histórico y cultural en el que se presente.

El baile mismo, se convierte en un interesante ritual, en donde el cuerpo de uno o más participantes se conjugan para realizar un performance (Paz, 2018) y en el ambiente festivo en el que se hace, la ley del tacto de Derrida (1998) retomada por Malabou (2010) toma una acepción lúdica-ritual y el tocar sin tocar toma ritmo, cadencia y tiempo, mientras que, entrar en contacto sin entrar en contacto puede aplicarse por lapsos indeterminados (contemplando a la fiesta o las canciones mismas como unidad de medida temporal) y con personas completamente desconocidas.

De la misma forma, la fiesta se comprende como un fenómeno social-cultural, por ende, existen pautas de significados, símbolos y formas simbólicas que le componen. Giménez (2005) coloca a la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos como soporte simbólico de los significados culturales, al mismo nivel de la escritura y de los usos y costumbres. Los símbolos presentes en las fiestas son comprendidos por los asistentes -o su mayoría- por el simple hecho de pertenecer a la misma cultura. Hall (1997) considera que los procesos de construcción del sentido y el lenguaje mismo, nos permite comunicarnos, compartir una cultura e interpretar el mundo de una forma similar.

En la acepción religiosa, las fiestas sacralizan el territorio y legitiman la apropiación colectiva con base en la fe. Las festividades patronales son una tradición notable de la religión católica y en el contexto mexicano, se ha sincretizado con diversos cultos populares y las relaciones de poder en la comunidad. Como se mencionó, las actividades que acompañan a la celebración de algún Santo o Virgen son variadas y dependen de las características de la comunidad misma. En la presente investigación se abordará el caso del festejo patronal del protomártir San Felipe de Jesús, en un



contexto urbano con un arraigo a sus tradiciones rurales, por lo tanto, las prácticas suelen ser diferentes a las de una comunidad urbana de reciente creación.

Los bailes sonideros, por ejemplo, son comúnmente parte de las celebraciones patronales en contextos urbanos del centro del país y son bastante concurridos. La fiesta en honor al santo patrono se yuxtapone con luces, humo, música y cuerpos que buscan bailar; baile que puede considerarse una actividad de la carne desde una perspectiva eclesiástica y por supuesto, una fiesta profana, a lo que Claval concluyó que “las fiestas profanas, no son realmente profanas, ya que son la expresión de dos formas de ideologías que completan a las religiones tradicionales y las reemplazan parcialmente” (Claval,2014:27-28). Para Glop (2019), los símbolos presentes durante las fiestas, no pueden ser estrictamente diferenciados entre lo sagrado y lo profano por las líneas difusas y complejas que les delimitan.

Si bien las fiestas -en sus múltiples acepciones- son parte importante para la vida en comunidad, no son requerimiento indispensable para generar identidad espacial, ya que, al ser un proceso cognitivo complejo, se puede generar mediante otras experiencias en el espacio, a lo largo de la vida del individuo; no necesariamente una fiesta.

El baile, por su parte, puede ser considerado una representación, así como muchas de las actividades sociales que realizamos, ya que son fenómenos culturales importantes y según su contexto, se presta a la interpretación. Los movimientos repetitivos, crean estéticas polisémicas entre los *bailadores* y van más allá del goce y el placer que puede producir bailar, son también medios en los que los individuos se dan a conocer, se entretienen, se comunican (Paz, 2018) y experimentan el espacio-tiempo que les rodea. El baile es una actividad contra sistema, en la sociedad occidental (Le Breton, 1995) ya que el cuerpo refleja el ascenso del individualismo como estructura social. Paz (2018) considera que el baile tiene su propia estética y se manifiesta en el uso de movimientos corporales con la finalidad de expresar profundamente el goce y remarcar la pertenencia a un grupo social.

A diferencia de la danza, el baile no está obligado a respetar patrones estrictos en su creación o interpretación, sin embargo, sí se ve limitado -en mayor o menor medida- por los patrones establecidos socialmente. Si el baile se lleva a cabo en

masa, se puede experimentar la cohesión social, “no eres un átomo aislado, perdido en medio del espacio, sino que eres parte de una entidad: de un colectivo en el que se conjugan energías que te dan otra dimensión de la experiencia” (Sevilla, 2016:4). Es decir, el disfrute del cuerpo propio a la par de la sincronía con el movimiento de otros, genera una sensación de pertenencia social (Sevilla, 1996), experiencia que puede llegar a desarrollar identidad espacial mediante la función de reconocimiento y la función de significado.

La dinámica durante el baile, en muchos de los casos, es también una relación de poder y género, donde tradicionalmente el hombre lleva a la mujer, mientras que ella se deja llevar (Paz, 2018). Sin embargo, la actividad lúdica y el ambiente festivo se prestan para transgredir los roles tradicionales de género y de dominación y es posible ver a parejas hombre-hombre, mujer-mujer, tríos e incluso grupos. En palabras de Delgado (2015), “el baile es la gran metáfora de la vida social”: emparejamientos y desemparejamientos continuos, donde se va a seducir y a ser seducido.

Recordemos que la fiesta y el baile son también medios de subversión pasajera del orden social y pueden estar repletos de actividades permisivas (Claval, 2014). Dentro de la misma línea, nos encontramos con la tolerancia a la homosexualidad y a la transexualidad durante el baile, lo que debería de ser algo normal en la sociedad. Sin embargo, en el contexto mexicano abunda el machismo, la homofobia y la transfobia. Por lo tanto, las fiestas de baile sonideros, se convirtieron en un espacio efímero de condescendencia y recreación para esta micro-comunidad, en donde las preferencias no importan, lo que importa es saber bailar: saber guiar o saber dejarse guiar. Las fronteras sociales se borran y se construyen fronteras humanas, en donde a forma de escudo, se le despeja la pista a una pareja o un grupo de personas que ejecutará una suerte de movimientos a modo de espectáculo, las personas que protagonizan la rueda se lucen y prueban sus capacidades dancísticas ante los demás con lo que ellos definen “bailar al otro”; Paz (2018) observó un fenómeno opuesto en salsotecas peruanas, cuando un grupo de personas formaban círculos con la finalidad de bailar en grupo y aminorar la vergüenza de ser juzgados por no saber bailar.

Para Di Méo (2011), la fiesta refuerza las identidades territoriales mediante la disolución de la dimensión individual; resultado de la relación interactiva entre:

conciencia, contexto social y lugar; recordemos que los espacios festivos son en su mayoría, espacios públicos que han sido apropiados por los habitantes de la comunidad, lo que coincide con Lappegard (2011), cuando dice que las personas afectan a los lugares y los lugares influyen directamente en cómo se ven las personas.

Ahora bien, la identidad espacial, como se mencionó, es construida por cada una de las personas y no es más que un conjunto de cogniciones sobre el mundo físico que una persona ha experimentado a lo largo de su vida. Si bien, es un proceso individual, también está indudablemente influenciado por las estructuras sociales que lo acompañan a lo largo de su vida: la familia, la comunidad, etc.; ya que la vida misma es social y uno no se puede escapar de la mínima convivencia o interacción con otras personas. Teniendo en cuenta lo anterior, supongamos que una persona durante algún momento de su vida recurre un espacio festivo -sea o no su espacio de origen- y este tiene experiencias agradables en esta clase de celebraciones, posiblemente las incorporará a su identidad espacial y en un futuro buscará situaciones similares. No olvidemos que la identidad espacial cambia a lo largo de la vida (Åshild, 2011), no es una cognición estática que nos determinará por siempre; al contrario de lo que Buttner (1980) propone, una identidad espacial en función del hogar y sus horizontes de alcance.

Cuando definí el marco teórico en el que desarrollaría mi investigación, planteé el uso de identidad espacial por las características que componen al concepto y que estoy segura, mi objeto de estudio las cumple. Desistí de apego al lugar y sentido del lugar para buscar una relación más fuerte entre el lugar y el individuo, una relación que incluyera las diferentes etapas vividas de la vida de una persona e influyera en las decisiones espaciales que esa misma persona llegara a tomar. Recordemos que tanto el apego al lugar como el sentido del lugar son parte de la identidad espacial.

Para Tuan (1977), la identidad de lugar se logra dramatizando las aspiraciones, necesidades y ritmos funcionales de la vida personal y grupal. Sin embargo, según el mismo autor (1980), el enraizamiento es imposible de lograr para personas viviendo en sociedades occidentales contemporáneas; lo cual me gustaría cuestionar durante el desarrollo de la investigación.

Tanto el baile como la fiesta, son experiencias precursoras de la identidad espacial pues configuran actividades comunitarias que tarde o temprano, el individuo integrará a su pasado ambiental y según sus afinidades y gustos, buscará o evitará espacios festivos y bailes populares a lo largo de su vida. De manera que, la fiesta y el baile mismo pueden llevarse a cabo sin generar en los participantes una experiencia grata, pero se mantendrá en la memoria de los asistentes, por lo cual, de alguna forma y otra, pasará a la composición de sus experiencias espaciales y más adelante, se tomará en cuenta para asistir o no a celebraciones y actividades de este tipo. En esta línea de investigación, me enfocaré en las experiencias gratas, positivas y memorables de los asistentes y organizadores. No obstante, no hay que olvidar que la fiesta puede ser una experiencia repulsiva y se procederá a evitar eventos afines.

La identidad espacial es parte del proceso cognitivo de identidad del individuo (Proshansky y Fabian, 1997), según Giménez: “la identidad, no es más que la cultura interiorizada por los sujetos” (Giménez, 2005:5), mientras que la cultura es la organización social del sentido y cuyos hechos suceden en un contexto espacio-tiempo. La sociedad es inherente al concepto de identidad, ya que, sin interacción social no hay sociedad, por lo tanto, no hay símbolos compartidos. Desde luego, no todos los significados son culturales, son parte de la identidad colectiva, únicamente los que se comparten dentro de la comunidad (Giménez, 2005).

Es interesante la conformación de la identidad individual, una persona es de por sí clasificada por: condición social, etnicidad, género, edad y aunado a eso, pueda pertenecer a diferentes grupos sociales, categorías y colectivos territorializados en un esfuerzo por particularizar su propia existencia; ya que posee voluntad de distinción, demarcación y autonomía con respecto a otros sujetos, lo que definirá su estilo de vida y buscará ser reconocido como tal (Giménez, 2005).

El espacio no es únicamente un escenario para las actividades humanas, es un aspecto elemental para las prácticas culturales, por lo tanto, también implica un pasado histórico, del cual, el individuo tiene memoria. La vida en la ciudad conlleva el traslado por múltiples espacios, en consecuencia, la identidad del urbanita se construirá con base en ese complejo tejido de significados que tienen los espacios atraviesa (Portal, 2001). La identidad según Portal (2003:3) citando a Aguado y Portal (1992:47), es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le

confieren sentido a un grupo social y le da estructura significativa para asumirse como unidad. Según Giménez (2005), la identidad y la cultura son inherentes, tomando en consideración que la cultura se construye a partir de materiales culturales, lo que deriva en entorno cultural a todo lo que nos rodea.

Las identidades colectivas, a diferencia de las individuales, carecen de autoconciencia y no son un dato, más bien, son un acontecimiento, por lo tanto, no son homogéneas ni están bien delimitadas (Giménez, 2005). Suelen utilizar a la nostalgia como referente, donde un colectivo se remite a que el pasado era mejor, había mejores condiciones de vida o más convivencia, lo cual no siempre es del todo cierto, ya que han guardado selectivamente los recuerdos que les fueron agradables y omiten los momentos duros que tuvieron que pasar para lograr estar en donde se encuentran hoy como grupo.

La interacción mediante la música y el baile son elementos importantes en la construcción identitaria durante un evento festivo, ya que reúnen manifestaciones artísticas a las que el ser humano es sensible y la convivencia agradable a la que se exponen los individuos. Según Blanco (2010) escuchar y bailar música popular edifica y conserva las identidades colectivas lo que, a su vez, mantiene a las comunidades a flote frente a la individualización de nuestros días. Un rito necesario para mantener la cohesión de la identidad colectiva.

De la misma forma, la dinámica de la fiesta sonidera vincula aún más a los sujetos con la comunidad mediante los saludos que usualmente son acompañados con el nombre de los espacios de origen o de los espacios en que los individuos se sienten parte: *Juan de la Gabriel (Hernandez, G.A.M.), Paco hasta el (reclusorio) Oriente, Mariana de la Santa Cruz Tultepec (Edo. México)*, por mencionar algunos vistos durante las transmisiones. El saludo funciona a modo de prestigio y reconocimiento entre los asistentes y las personas que posteriormente tendrán acceso a la retransmisión o a la grabación del evento. Al inicio del movimiento sonidero, las grabaciones eran llevadas a otros Estados de la República o a Estados Unidos por personas que emigran, hoy en día, gracias a la inmediatez de la tecnología, son los mismos mexicanos que residen fuera del país los que envían los saludos a sus paisanos y les hacen llegar el mensaje, lo que Ragland (2003) equipara con hacer una llamada a casa, de esta forma, el fenómeno cultural atraviesa fronteras.

La tradición sonidera tuvo su época de oro durante la crisis económica y social de los años 80, cuando las personas no tenían los medios económicos para realizar actividades recreativas, hundidos en una cultura de consumo, las fiestas se realizaban con lo que se contaba: un patio, una banquetta o en su defecto, se apropiaban espacialmente de calle, bloqueando el paso con piedras, llantas, carros, etc. Este tipo de fiestas se hicieron cada vez más populares, desembocando en la profesionalización: los deejays adquieren más experiencia y son capaces de levantar los eventos. Según Blanco (2010) el sonidero se obsesionó con la tecnología: bocinas, luces, máquinas de humo, etc. Al punto de llegar al fetichismo con la finalidad de transportar sonoráticamente al espectador a una dimensión diferente. La necesidad de recreación y la falta de medios para hacerlo, configuró una tradición urbana al alcance de todos: los pobres, los migrantes, los niños, las mujeres y las minorías sexuales.

## **2.5 Reflexiones finales**

En conclusión, la fiesta es un acto comunitario que renueva y rubrica los lazos sociales, es un espacio-tiempo efímero que, en un contexto urbano, puede consolidar el auto-reconocimiento como ciudadano y formar parte de la identidad espacial de un individuo, identidad que a lo largo de su vida se moldeará y nunca perderá el sentido territorial. Ahora bien, corresponde entender en qué dimensión de la vida colectiva interfiere la fiesta misma para mi objeto de estudio.

Según Nogué (2007) la gente tiende a defender sus lugares de la dinámica de los no lugares, aquellos espacios de transición que no son apropiados y predomina en ellos el consumo (Augé, 1992); al final, todos tenemos el derecho de conservar nuestra propia concepción del espacio y del tiempo. Lo anterior, nos motiva a destacar nuestros espacios, de hacerlos diferentes y especiales dentro de una gran ciudad que nunca deja de improvisar. Un espacio que consolida un paisaje y que, a su vez, refleja el alma del territorio, con sonidos, olores, tactos e impresiones sensoriales únicas.

Con anterioridad planteé que las experiencias vividas en las fiestas y durante los bailes populares pueden influenciar la identidad espacial de una persona, sea una experiencia grata o no; ya que lo que se vivió quedará registrado y la persona

procederá a buscar lugares que permitan experimentar situaciones similares o en su defecto, evitarlos por completo. Lo anterior, depende de sí disfrutó o no del espacio y lo que ahí sucedió.

El estudio de lo urbano desde lo micro-espacial, me permitirá analizar el universo simbólico de las fiestas, del baile popular y del habitar mismo en el PSJA; desenvolver la identidad de los sanjuaneros, en búsqueda de la identidad espacial que los conforma. Todo lo desarrollado en el marco teórico, funcionará para llevar a cabo la operacionalización del trabajo de campo.

En este sentido, la investigación se fundamenta en un diálogo interdisciplinario con la finalidad de enriquecer la investigación y hacerla accesible y coherente a cualquier persona interesada en: el espacio, en las fiestas, en los bailes sonideros, en la identidad espacial, en el habitar de las ciudades y en la CDMX.

### **Capítulo 3: “Ni de Tepito, ni de la Condesa, soy de Aragón por naturaleza”**

Inicialmente, durante la formulación del anteproyecto de investigación y las charlas con el asesor; se plantearon entrevistas individuales y colectivas con la intención de practicar observación directa y observación participante en el trabajo de campo y *cerrar con broche de oro* con la asistencia a la festividad estudiada; sin embargo, en el contexto de pandemia por COVID-19, me vi limitada en muchos de los planes. No obstante, me sentí motivada por los resultados obtenidos al principio del trabajo de campo: la primera entrevista y la información que recopilé sobre el pasado de Aragón y de la ZMVM. Decidí no pausar la investigación en espera de que el próximo año sea mejor y enfrentar la situación, dicho de otra forma, aprovechar la oportunidad de realizar la investigación de una fiesta sonidera, en un contexto donde la convivencia y el acercamiento social están prohibidos. Lo mencionado, reforzaba la hipótesis sobre la importancia de la festividad del 5 de febrero para los sanjuaneros y, por ende, la identidad espacial. Resolví continuar con la investigación con las modificaciones necesarias, darle un giro a las técnicas y recibir con los brazos abiertos al ciberespacio como un medio habitable, que refleja a su comunidad y facilitó la continuidad de la tradición.

El objetivo principal de este capítulo es comenzar con el abordaje del trabajo de campo de manera cronológica, por esta razón, se dividirá en dos partes los hechos sucedido antes del 5 de febrero y los hechos sucedidos después del 5 de febrero. La fecha en la que se debía de realizar la fiesta sonidera en conmemoración a San Felipe de Jesús fue un parteaguas para la investigación y me obligó a replantear y extender mis fechas, lo que afortunadamente me dio la información necesaria para concluir mi pesquisa satisfactoriamente.

Se analizarán los elementos previos a la fecha en la que supuestamente se realizaría la fiesta sonidera, incluyendo los recorridos por el pueblo y las entrevistas que me permitieron adentrarme a la comunidad sonidera sanjuanera.



### **3.1 Planteamiento original del trabajo de campo y los giros metodológicos que sufrió la investigación en un contexto pandémico.**

Sin duda, el diseño de la investigación se vio afectado, en el marco teórico contemplé baile popular como uno de los conceptos a desarrollar y lo abordé desde los trabajos de Sevilla (1996, 2005, 2016) y Delgado (2015, 2016, 2019), un baile desde el cuerpo de quien baila y que se termina vinculando con otras y otros en el espacio que se comparte, ahora bien, el concepto de baile popular lo pude redimensionar con la imposibilidad de asistir a una fiesta sonidera y experimentar el baile mismo, mediante el trabajo realizado con relatos; los cuales me llevaron a entender el baile más allá de la acción. Para ellos, el concepto de baile es hasta cierto punto sinónimo de fiesta y se abordará mediante el análisis discursivo de los entrevistados.

La investigación comenzó con la documentación bibliográfica y audiovisual sobre el espacio a estudiar y el análisis de los conceptos a problematizar. Una vez aceptado el pre-proyecto de investigación por parte de mi asesor, comencé a buscar contactos con el PSJA mediante redes sociales y conocidos interesados o familiarizados con el tema. Y tal como se mencionó en la introducción de la presente investigación, yo vivo en Aragón, sin embargo, nunca tuve la fortuna de relacionarme con alguien del PSJA<sup>20</sup>.

El contacto con el informante se dio por medio del doctorante Ernesto Ricardo, un compañero en cursos extracurriculares, al cual le comenté mi deseo de acercarme académicamente a *La Aragón* y mi sentimiento de incongruencia al vivir ahí y nunca involucrarme con el pueblo. Ricardo, me refirió con el doctorante Ismael Pineda, un colega suyo que desde el primer momento se mostró atento y colaborativo.

El Mtro. Pineda es un habitante del PSJA, que ha desarrollado investigaciones antropológicas sobre las festividades del pueblo en las que él mismo participa asiduamente. Durante el trabajo de campo escuché que los habitantes del pueblo lo llamaban *El Señor de los Cielos*, y más tarde me explicaron que es porque posee un dron y suele volarlo en los eventos importantes. Él me conectó con los dirigentes de

---

<sup>20</sup> Ver Introducción.

las organizaciones de la fiesta del 5 de febrero y me dirigió en los recorridos explicados por el pueblo.

Comencé a comunicarme con el informante en agosto del 2020, en medio de la incertidumbre por la propagación de COVID-19 en el mundo<sup>21</sup>. Inicialmente, nos relacionamos vía WhatsApp, le expliqué -con audios y mensajes escritos- mis deseos de investigar al PSJA a través de festividad de San Felipe de Jesús y su movimiento sonidero; me compartió links, me recomendó revisar algunos autores y me facilitó las tesis que presentó para obtener el grado de licenciado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (Pineda, 2014) y el grado de maestro en Antropología por la Universidad Autónoma de México (Pineda, 2018), y en ambas abordaban al PSJA. Acordamos fechas y fue a finales de ese mes que logramos concertar un encuentro para que me prestara el material bibliográfico que requería y no conseguí por ningún lado, ya que no se encuentran a la venta y por motivos de salubridad, no hay bibliotecas abiertas. Por los mismos motivos, el préstamo de los libros no se pudo llevar a cabo en persona y se hizo mediante un bicimensajero. El uso de las aplicaciones para celulares y el internet fueron esenciales para generar la conexión, sin ese espacio no se hubiera logrado el primer contacto.

Comencé a leer los libros que me prestó, a realizar prácticas de etnografía virtual en redes sociodigitales y a tomar anotaciones sobre la historia y el contexto político del pueblo. Así mismo, me facilitó material audiovisual que él produjo para conmemorar el aniversario de la organización *Los Tony's* y eventos festivos en el mismo pueblo. Hasta ese momento, no habíamos manifestado la intención de hacer una entrevista, en espera de que las circunstancias internacionales mejoraran.

En el mes de septiembre del 2020 comencé con síntomas correspondientes a un cuadro de infección por COVID-19 y me aislé. Poco tiempo después, mi familia comenzó con síntomas y extendimos el aislamiento. Durante la enfermedad, no logré tener avances y retomé actividades hasta que mejoró mi condición de salud, es decir, a inicios de diciembre del mismo año. Fue aquí donde comprendí que era necesario generar una investigación híbrida, rescatar lo posible de mi planteamiento original y

---

<sup>21</sup> En México, el primer caso de COVID-19 se confirmó el 28 de febrero del 2020 y fue hasta el 11 de marzo que se declaró "emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor", doce días después se llamó a la población mexicana a confinarse en sus hogares y detener actividades no esenciales.

adaptarlo a la realidad que vivimos. Retomé comunicación con el Mtro. Pineda, me disculpé por la ausencia y agendamos fecha para la primera entrevista.

### **3.2 Scouting al anochecer, aire navideño y nostalgia.**

La intención de la primera entrevista era platicar sobre el PSJA y recorrer las calles; a modo de visita guiada y no descuidar las medidas sanitarias que han sido repetidas en innumerables ocasiones por las autoridades. Nos encontramos de noche, poco antes de los festejos de fin de año del 2020, en la estación del metrobús más cercana al centro pueblo<sup>22</sup>, la cual fue nombrada en honor a él y su instalación generó inconformidades en los vecinos.

Durante mi primer acercamiento con el pueblo, pensé bastante sobre usar o no la función de grabadora porque no me sentía completamente segura en un entorno ajeno al mío y que siempre estuvo estigmatizado, al final, decidí no hacerlo y procuré tomar notas de todo. El recorrido comenzó en las calles aledañas al quiosco del pueblo, mientras comenzaba a chispear. Nos detuvimos brevemente en el taller mecánico de *Don Goyo*, el cual me presentó y alegremente comenzó a compartir información general e interesante del pueblo y la tradición sonidera. El taller de *Don Goyo* está próximo a la *Esquina del Movimiento*<sup>23</sup>, punto de referencia para los *sanjuaneros*. *Don Goyo* me confesó no ser tan afín a los sonideros, a diferencia de su hermano *El Rolas*, el exponente más importante de música sonidera en PSJA; entre risas, me dijo “yo sí toco música” (*Don Goyo*, 2020, entrevista grupal realizada) y me pidió que anotara su número para platicar más al respecto. Poco a poco se unieron a la plática 5 jóvenes más y cada uno de ellos compartió sus experiencias y su sentir por *La Aragón*, incluyeron también la opinión personal sobre la inclinación por una u otra fiesta, sin duda, disfrutaban convivir y hablar del pueblo que habitan. Retomando las características que Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) dan para la identidad

---

<sup>22</sup> El Sistema de Corredores de Transporte Público de Pasajeros de la Ciudad de México es mejor conocido por metrobús, consta de 7 líneas y 283 estaciones por toda la Ciudad de México. El PSJA es atravesado por la línea 6, que corre de El Rosario (alcaldía Azcapotzalco) a Villa de Aragón (límites de la alcaldía Gustavo A. Madero con el municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México). Las estaciones Pueblo de San Juan de Aragón y Loreto Fabela son las que cubren el largo del pueblo.

<sup>23</sup> Se le apodó La Esquina del Movimiento como referencia a la canción del mismo nombre que presentó Nelson Pinedo con La Sonora Matancera en los 70's y alude a puntos de encuentro en La Habana, Cuba.

espacial, durante esa breve charla, logré captar el reconocimiento, la significación y sin duda, el requerimiento de expresión.

Continuamos el recorrido por la calle 15 de septiembre para llegar a la *Esquina del Movimiento*, donde tomé fotos de un mural que fue pintado para anunciar un baile donde tocó Sonido La Changa<sup>24</sup> y “Sonido El Rolas”, el cual se aprecia en la fotografía 7. Pese a su antigüedad, se conserva por la importancia, el cariño y la admiración que se le tiene a ambos personajes de parte de los habitantes. El uso de pintas o murales para anunciar los eventos próximos, fue un ingenioso recurso que les permitió informar a la población del pueblo y a los transeúntes sobre el baile que se llevaría a cabo. Debido a su importancia, más adelante se le dedica un apartado.



Fotografías 6 y 7. Barda sonidera en la Esquina del Movimiento, PSJA.

Caminamos con la finalidad de conocer las divisiones políticas de los barrios que conforman el pueblo y durante el trayecto, el Mtro. Ismael Pineda comentaba datos históricos. La siguiente parada fue frente a lo que los *sanjuaneros* conocen como *El Infonavit*, un desarrollo habitacional que se construyó en los 70's y comenzó a transformar el paisaje sociocultural y la dinámica de los sanjuaneros; los espacios del

<sup>24</sup> Sonido La Changa es un famoso sonidero de la Ciudad de México, es protagonizado por Ramón Rojo. Ha tocado en gran parte del país y se ha presentado en Estados Unidos y Europa.

pueblo poco a poco cedieron ante la bestia urbana. Recordé las observaciones que Portal (2003) hizo sobre la creación de condominios y, por ende, la transformación del paisaje sociocultural en Tlalpan: “los espacios públicos se utilizaban para conversar, oír música, bailar, comerciar, jugar, hacer deporte y hasta pelear. La vorágine urbana lo ha ido transformando, desdibujando y acotándolo hasta convertirlo en un paso vehicular más” (Portal, 2003:54). El contraste con las construcciones aledañas es evidente y queda claro que la configuración de la población de los habitantes del pueblo cambió mucho, si bien los sanjuaneros ya acostumbraban a vivir en agrupaciones familiares, las Unidades Habitacionales tienden a densificar aún más los espacios y sin duda, con aquellos nuevos habitantes tenían la capacidad económica para adquirir un bien inmueble, aún siendo de interés social, lo que indudablemente, cambió el perfil socioeconómico de la zona.

En el mapa 3 se puede apreciar el recorrido. Al llegar a la Avenida San Juan de Aragón comenzó a llover más fuerte y nos refugiamos en lo que parecía ser su casa, subimos a la azotea y desde ahí observé desde lo alto el paisaje aledaño, gracias a eso, dimensioné por primera vez el uso extenso que le dan al espacio, por mejor decir, varias casas construidas dentro de un mismo terreno y que suelen compartirse con familiares cercanos. El paisaje observado es prueba del contraste histórico materializado en el pueblo y a su vez, la discrepancia con el resto de Aragón. Retomando a Nogué (2007) el paisaje tiene símbolos, los cuales nos remiten al pasado cultural de un espacio, pero también los describen el presente y son capaces de predecir el futuro. El PSJA es un lugar saturado, en donde no existe más espacio para construir, sin embargo, no se derriba lo construido, por lo tanto, las transformaciones a futuro serán remodelaciones o deberán de optar por la demolición.

Tan pronto como dejó de llover, nos trasladamos rumbo a la plaza central del pueblo. En el camino comentamos sobre un gran edificio del INVI que se encuentra sobre Calzada San Juan de Aragón, el cual pertenece al pueblo, no obstante, el edificio rompe con el paisaje sociocultural tradicional. Al llegar a la plaza, observé por primera vez la Parroquia de San Juan Crisóstomo de frente y el quiosco. Cuando se observa desde la Calzada de San Juan de Aragón, parece más pequeña. Alrededor de la parroquia existe una barda que bloquea directamente la vista a la plaza del pueblo, como si la resguardaran celosamente, procurando aislarla de miradas

curiosas. En la fotografía 8 se puede apreciar la forma en la que antes de la presente investigación observé a la iglesia (Ver introducción).

Tomamos camino al punto original de encuentro, el taller de *Don Goyo* y platicamos un poco más. Percibí que el trato hacia mí, en general, era respetuoso por mi condición de mujer, todas las personas con las que conversamos -en su totalidad hombres- se referían a mí como *damita* o *señorita*, evitaban decir groserías e incluso un hombre tomó distancia de donde nos encontrábamos para consumir marihuana - algo que difícilmente sucedería en otras partes de la ciudad-. El Mtro. Pineda me acompañó al metrobús, le agradecí el recorrido y acordamos encontrarnos al comenzar el año 2021. En los días siguientes, le escribí para puntualizar detalles de lo dicho y confirmar la próxima entrevista, la cual se llevaría a cabo en otro punto importante para los festejos sonideros, El *Triángulo de las Bermudas*<sup>25</sup>.



Mapa 3

<sup>25</sup> Se le nombra, así como referencia a un área geográfica en el Océano Atlántico que dibuja un Triángulo imaginario entre la Isla de Bermudas, Miami y Puerto Rico. El origen del apodo me lo explicaron hasta la entrevista grupal y resultó ser una alegoría al consumo de bebidas alcohólicas, lo llaman así porque “el que entra ya no sale”.



Fotografía 8. Barda que oculta la Parroquia de San Juan Crisóstomo, PSJA.

### 3.3 “Ahorita no nos conviene morirnos, no nos alcanzamos a despedir”: muerte durante la pandemia.

*En ese momento lo que más me apuraba era darle cristiana sepultura a la última de la familia de mi mamá. Y así siguió pasando la noche. Yo nomás viendo la hilera de personas que entraban y salían por la puerta. Me sentí satisfecho con que mi tía tuviera sus dolientes, sus ceras y sus flores.*

Oscar Lewis. Una muerte en la familia Sánchez.

La segunda entrevista estaba planeada para el 23 de enero, sin embargo, el informante canceló de último momento porque había fallecido una de las personas a la cual planeaba entrevistar, Don Goyo. Le di el pésame y me alejé un poco para no ser invasiva. Retomamos la comunicación una semana después y volvimos a pactar la entrevista para el 31 de enero, sin embargo, la muerte de un tío nos tomó por

sorpresa y mis abuelos -quienes están bajo mi cuidado- no estaban en las mejores condiciones.

La segunda entrevista surgió de forma improvisada, retomamos la comunicación el 2 de febrero y me ofreció acompañarlo a las actividades que tenía planeadas para la celebración del día de la Virgen de la Candelaria y accedí. Nos encontramos directamente en la Parroquia de San Juan Crisóstomo y esperamos en el atrio mientras se terminaba de celebrar la misa de la Virgen, una misa que se celebró a puerta cerrada, no obstante, fue transmitida por redes sociales. El paisaje que presencié fue interesantísimo y que sólo puede ser comprendido en un contexto pandémico.

Como se puede apreciar en las fotografías 8, 9, 10 y 11; la misa se oficiaba dentro del edificio y había coordinación con personas fuera para lanzar cohetes de manera sincrónica en la plaza principal -el espacio de encuentro de los *sanjuaneros*-, con la finalidad de anunciar el inicio del festejo patronal. Al mismo tiempo, dentro del quiosco se llevaba a cabo una clase de preparación para presentar el examen de admisión a la preparatoria -con su respectiva Sana Distancia<sup>26</sup>- y a un costado de la iglesia, había carrozas fúnebres esperando la bendición del sacerdote para partir al cementerio. Todo lo anterior, coincidió con la llegada de una procesión que, acompañada con una banda musical de viento, dirigían a otro féretro que también buscaba la bendición antes de ser guiado al panteón. Lo sagrado y lo profano comparten espacio y la línea que los define es muy difusa, tanto así que se llega a confundir y no se comprende a uno sin el otro.

---

<sup>26</sup> Jornada Nacional de Sana Distancia fue un programa de la Secretaría de Salud de México que se basaba en el distanciamiento social con la finalidad de contener la Pandemia de enfermedad por COVID-19.





Fotografía 9. Misa a puerta cerrada en la Parroquia de San Juan Crisóstomo, PSJA.

Fotografía 10. Fila de carrozas fúnebres esperando la bendición del párroco, PSJA.

Fotografía 11. Juegos pirotécnicos en honor a la Virgen de la Candelaria y al fondo curso COMIPEMS, PSJA.

Fotografía 12. Procesión que acompaña a uno de los difuntos a recibir la bendición, PSJA.

Durante la visita de campo aprecié que la identidad colectiva del *sanjuanero* recae en la alta sociabilidad con sus vecinos y como más adelante me confirmarían en las entrevistas: “el *sanjuanero* es fiestero por naturaleza” (Pineda, 2021, entrevista realizada). La fiesta, en cualquiera de sus vertientes, es al final una ruptura permitida (Reguillo: 2010) -e incluso añorada- en la vida cotidiana de los *sanjuaneros*. La espacialidad de su vida cotidiana me remite a su comunidad socialmente interrelacionada que refuerza el espacio mediante las actividades culturales que los *sanjuaneros* van adoptando. Los habitantes del pueblo están acostumbrados a usar las calles, a caminarlas, a cantarlas, a llorarlas, a bailarlas, a festejarlas, a jugarlas, a convivirlas, a disfrutarlas.

Seguimos de cerca a la procesión rumbo al panteón (tal como se puede apreciar en la imagen ..) y los observé en su dolor y pese a que fue un muerto por complicaciones de COVID-19, se continuó con la tradición de despedir al cuerpo con su último paseo por el pueblo acompañado de sus familiares, amigos y vecinos; muy posiblemente se haya velado el cuerpo a caja cerrada y se hayan rezado los novenarios<sup>27</sup>. Según la costumbre, los *sanjuaneros* pasarían a terminar de despedir al muerto comprando una cerveza en alguna de las tiendas de abarrotes cercana y se reunirían en pequeños grupos a hablar del recién fallecido, en un ritual para rendirle honor y respeto, y si las cosas se alargan posiblemente, contratarían una banda musical para dedicarle canciones. El recorrido hecho se puede apreciar el mapa 4.

Según Cadena (2010), los mexicanos estamos inmersos en un sincretismo cultural y religioso prehispánico-hispánico, que nos hace mezclar la alegría con la tristeza, la vida con la muerte, lo ceremonioso con el sacrilegio y la fiesta con el duelo. El luto colectivo en el pueblo y de los mexicanos en general, se sana mediante los rituales que permiten aligerar el duelo y hoy en día, están prohibidos. Las prácticas religiosas que se acostumbran, son actividades que no pueden ser llevadas a cabo con normalidad por ser consideradas aglomeraciones y están presentes las justificaciones de los habitantes para no perder sus costumbres “no se debe de dejar de hacer” (Organización *Los Tony's*, 2021, entrevista realizada), dicen. Según Pineda (2021,

---

<sup>27</sup> En la tradición católica mexicana, después de la muerte de un creyente se acostumbran reuniones con la finalidad de rezar por su alma junto con familiares, amigos y vecinos. Los rezos son guiados por personas con experiencia. Comúnmente se amenizan las reuniones con pan, atole, tamales y café (el cual puede servirse *con piquete*, es decir, con alcohol).

entrevista realizada): “El sistema sanitario controlador irrumpe con la dinámica festiva, por lo tanto, mientras no sea del todo vigilado, las indicaciones serán atendidas según los intereses de los sanjuaneros” y de los propios mexicanos, de esta forma la vida cotidiana conserva su carácter dinámico (Reguillo, 2010), que años más adelante, será comprendida y justificada en un contexto pandémico.



Mapa 4

Finalizamos la segunda entrevista, con una plática con tintes más personales sobre la academia, la investigación y la vida para los *sanjuaneros*. Me dio recomendaciones generales de tinte antropológico y debatimos sobre el destino de la fiesta del 5 de febrero. Él realizó algunas llamadas con sus compañeros de la organización y le explicaron los planes para las festividades. Mediante la técnica de la bola de nieve, Ismael les comentó mi interés por investigar la fiesta y me facilitó sus números telefónicos; más tarde me pondría en contacto con ellos.

### 3.4 Entrevistas telefónicas en tiempos de Covid-19

Hablé con *Gordo* Luis y con Juan Cuadra tan pronto como me fue posible, el primer contacto con ellos se llevó a cabo por teléfono. Ambas llamadas duraron

aproximadamente una hora y les di una breve introducción a lo que sería mi investigación y lo que deseaba conversar con ellos; ambos son originarios del PSJA y tienen experiencia en la organización de las fiestas sonideras del 5 de febrero. Les fue complicado comprender mi interés sobre el PSJA desde una perspectiva espacial, y les expliqué que el estudio de la fiesta más allá del evento mismo, se producen símbolos territoriales y el espacio es una característica, ya que, sin espacio, no hay fiesta (Dimeo, 2011).

La primera llamada fue con *Gordo* Luis, el actual líder de la organización sonidera y me comentó que estaba organizando un convivio para las personas más allegadas a la fiesta del 5 de febrero, los integrantes de la organización *Los Tony's* e invitados importantes del evento. La reunión se llevaría a cabo en la colonia Chamizal en el municipio de Ecatepec y fui invitada a participar, de entrada, acepté mi interés en la festividad en condiciones pandémicas que, sin duda, es fuerte referente del deseo y la voluntad de no dejar pasar la tradición por desapercibida.

Originalmente, el convivio se llevaría a cabo el día viernes 5 de febrero y el día domingo 7 de febrero. En el primer día, se presentarían los sonideros de más tradición y reconocimiento para los *sanjuaneros* y para el segundo día, se les daría la oportunidad a sonideros pequeños o nuevos. *Gordo* Luis reiteró que no se transmitiría el evento, ni se haría público para evitar las sanciones correspondientes, misma razón por la cual no se llevó a cabo en la Alcaldía Gustavo A. Madero, lo que popularmente se conoce como: escamotear, es decir, evadir a las autoridades.

Es interesante que de alguna forma se haya buscado realizar algo el día del evento, aunque no fuera con la magnitud acostumbrada. Según Di Méo (2001), la fiesta tiene la capacidad de revertir la dimensión individual y reivindica al sujeto en su entorno social y territorial; lo que muchas personas necesitan después un largo confinamiento que popularmente se escucha: “no tiene para cuando acabar”. Así mismo, es posible observar el intento de organizar el evento festivo de una forma no ortodoxa, justificándose con la situación sanitaria actual como un *shifter* de las prácticas cotidianas, en un esfuerzo por cambiar la dirección y no abandonar la práctica (Reguillo, 2010).

La segunda llamada fue con Juan Cuadra, el exlíder de la organización *Los Tony's* quien me comentó que, por motivo del riesgo sanitario, prefería no asistir al convivio que su sucesor preparaba. Sin embargo, manifestó lo importante que era la fiesta sonidera en conmemoración a San Felipe de Jesús para él, en sus palabras: “el 5 de febrero es mi vida y mientras yo viva, no lo voy a dejar”.

Ambos recalcaron lo felices y emocionados que se encontraban al ser considerados dignos de una investigación académica y se ofrecieron a facilitarme entrevistas, contactos y material audiovisual. Aún sin conocerlos en persona, generé *rapport* y logré mantener la comunicación con ellos mediante mensajes de WhatsApp hasta que el semáforo sanitario de la CDMX cambió a naranja, con lo cual, pudimos agendar una entrevista y una visita al espacio que alberga año con año la fiesta sonidera.

Al principio acepté la invitación al convivio que realizarían, lo vi como una excelente oportunidad de conocer a más integrantes de la organización y asistentes habituales de fiestas sonideras, a pesar de ello, intenté no ir sola y busqué que alguien me acompañara y al no conseguirlo, tomé la decisión de no asistir y no por el miedo a contraer Covid-19 – lo que en este momento sería un gran limitante- sino por el miedo a ir sola, en mi condición de mujer, a una fiesta con desconocidos en uno de los municipios más violentos del país. Me disculpé por no poder asistir y *Gordo Luis* lo comprendió.

Retomando la idea de la Dra. Laura Romero durante su participación en el “Seminario Trabajo de Campo Durante y Después de la Pandemia de COVID-19 – Sesión 3”<sup>28</sup>, la pandemia que vivimos ahora no ha sido el único confinamiento al que se ha enfrentado el Trabajo de Campo Antropológico, a través de la historia mexicana, nos hemos visto limitados por procesos sociales, políticos y económicos; entre ellos la presencia del narcotráfico, las limitantes de las instituciones y por supuesto, la investigación de campo siendo mujer y los peligros a los que nos exponemos. Pese a las muchas ganas que tenía de involucrarme y realizar observación directa y observación participante, me condicioné a no hacerlo sin acompañante.

---

<sup>28</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XcvrWv1g9pU&t=2084s>

Lo sucedido en la fiesta, me fue contado durante la entrevista grupal que tuvimos. Se hablará más adelante al respecto.

#### **Capítulo 4. Fiesta sonidera en tiempos de Covid-19**

A continuación abordaré lo sucedido durante y después de los festejos del 5 de febrero en el PSJA. El objetivo de este capítulo es analizar los elementos presentes durante las celebraciones alternativas que se realizaron y las entrevistas que les precedieron.

Fue indispensable completar la investigación documental-audiovisual con material sobre el espacio virtual y la vida durante la pandemia de covid, al mismo tiempo que realizaba el trabajo de campo, con la finalidad de comprender lo que sucedía en la sociedad mexicana y de esta forma, poder aterrizarlo a mi tema de estudio. El internet, jugó un papel primordial en mi investigación, sin él, nada pudo haberse realizado, desde la constante comunicación con los porteros, hasta la asistencia virtual a los eventos, por lo tanto, reconozco que el espacio virtual es también un espacio que merece y debe de ser estudiado; en pleno Siglo XXI, nos permitió gestionar algunas de nuestras actividades cotidianas en el contexto pandémico.

Bien lo anunció Le Fevre (1984), la sociedad cibernetizará lo cotidiano, sin embargo, para mi caso de estudio, no fue el Estado quien lo impulsó, fueron los líderes culturales, políticos y religiosos del PSJA que en un afán de continuar con la tradición y el rito que conforma la celebración y las tradiciones en el PSJA.

El ciberespacio es un concepto que ya se ha trabajado desde la geografía, sin embargo, yo no lo terminaba de aceptar y fue hasta que vi los usos y los beneficios durante la pandemia que lo acepté en todo su esplendor. Inicialmente el término fue atribuido a la ciencia ficción en *Neuromante* de Gibson en 1984 (Castells, 2001) y posteriormente, se trasladaría a las ciencias sociales por el auge en su uso. La popularización del internet hizo que se pensara que se había “conquistado” el espacio e incluso se presagió que había llegado “el fin de la geografía”. A pesar de ello, se demostró que había mucho más por desarrollar y la ubicación estaba intrínsecamente relacionada con el espacio, el conocimiento y el poder. (García, 2011). El internet redefine la distancia, pero no suprime la geografía (Castells, 2001), al contrario, se propone la cibergeografía, como el estudio espacial de las redes de comunicación y

los espacios que existen en las pantallas de los dispositivos tecnológicos (Touderti, 2004).

Soja (2008) aborda el tema en *Postmetrópolis* y desde una postura crítica comienza con el análisis etimológico de la palabra<sup>29</sup>, dice que “el ciberespacio ha capturado el propio núcleo de la conciencia popular y está modelando de forma profunda la cultura contemporánea del espacio y del tiempo en el pasaje al siglo XXI” (ibid, 2008:464), lo que sin duda se ha hecho desde que el uso del Internet comenzó a ser accesible a nivel mundial pero, me atrevo a decir que a nivel nacional, reflexionamos sobre su uso y trasladamos muchas de nuestras actividades cotidianas a él durante la pandemia; fue cuando nos vimos en la necesidad de ocuparlo para lo que el gobierno mexicano consideró como actividades no esenciales, por ejemplo: las clases en todos los niveles educativos, las actividades recreativas, las actividades turísticas y básicamente, todo lo que no está vinculado con el área de la salud, la alimentación y servicios básicos. Por supuesto que la celebración de festividades religiosas no fue considerada una actividad esencial y mucho menos un baile sonidero.

El movimiento sonidero en general, tuvo una gran difusión gracias a la popularización de internet. En sus inicios, los bailes solían ser grabados o videograbados y eran llevados por migrantes a otras partes de la República Mexicana o de Estados Unidos; y se usaban como referentes identitarios para las personas que querían ser reconocidas en sus lugares originales, también en contextos de privación de la libertad. Con la inmediatez y el alcance del internet, el material audiovisual de los sonideros se puede consumir al instante en el que se produce y la comunicación entre los espectadores es más directa. Las personas con acceso a la tecnología han permitido que el movimiento cultural crezca y la difusión de su trabajo pueda llegar a cualquier rincón del mundo. No obstante, también existe en el ciberespacio desigualdad social, espacial y formas de control político y muchas personas se ven limitadas (Soja, 2010). En el contexto mexicano, por ejemplo, es fácil atender la publicación del cartel del evento, pero es más complicado acceder a la transmisión

---

<sup>29</sup> El prefijo ciber- deriva del griego gobernar.

en vivo por falta de un punto de acceso WI-FI o itinerancia de datos en un dispositivo móvil.

Recientemente, se han estudiado casos (Ragland, 2003 y Nahil, 2003) de fiestas sonideras en Estados Unidos y como referente cultural de los migrantes mexicanos en aquel país. De forma inversa al pasado, los eventos ahora son grabados o transmitidos en vivo y se envían saludos para amigos o familiares en México. Según Blanco (2003) el sonidero es popular en la unión americana por la falta de espacios seguros donde los migrantes puedan ser reconocidos e interactuar; y durante el espacio-tiempo efímero de la fiesta sonidera los asistentes logran trasladar sus emociones en una realidad fragmentada entre aquí (EUA) y allá (sus lugares originarios en México).

Antes del confinamiento social, ya se acostumbraban transmisiones en vivo de fiestas sonideras, sin embargo, en el contexto pandémico, muchas de las fiestas perdieron su carácter público y aglomerado y se vieron obligadas a trasladarse al ciberespacio, de la misma forma, aumentaron el número de ofertas disponibles y se potencializaron el número de personas en casa que podían consumirlos.

Sonido Sonoramico es liderado por Raúl López, quien afirma que “creció por San Juan” (2021, transmisión en vivo) y ha trabajado con tres de las 7 organizaciones que año con año coordinan los bailes en honor a San Felipe de Jesús, en total, ha participado por 21 años en la celebración de los bailes del 5 de febrero. Mediante una publicación de Facebook anunció que el 5 de febrero realizaría una transmisión especial en honor a San Felipe de Jesús, el Santo Patrono del Sector 33 de Ejidos de Aragón, PSJA. En la fotografía 13 podemos apreciar como fue promocionado el evento; el *flyer* cuida la estética que la publicidad sonidera ha mantenido por tradición y en vez de colocar un lugar para el punto de encuentro, coloca el nombre del perfil y el logo del sitio de internet donde será posible visualizarlo. Así mismo, en la foto podemos apreciar los años con los que ha trabajado con las diferentes organizaciones.

El 5 de febrero por la mañana, se llevó a cabo la celebración religiosa con la tradicional misa, se transmitió en vivo en el canal de YouTube de la Eucaristía en Honor al Sagrado Corazón de Jesús y se llevó a cabo a puerta cerrada con pocos



feligreses dentro, líderes del Sector 33 y mayordomos en turno en conmemoración de San Felipe de Jesús, el protomártir mexicano<sup>30</sup>. Sin duda, los servicios religiosos durante la pandemia de covid-19 han sido recursos interesantes de comunicación y hasta cierto punto recursos terapéuticos, contemplando que la mayor parte de la población es mexicana. Cabe destacar que las actividades religiosas se detuvieron el 16 de marzo del 2020 mediante un comunicado que emitió La Conferencia del Episcopado Mexicano (2020) donde decía que decidió suspender las misas y otros eventos religiosos, sin embargo, se les motivó a los creyentes a celebrar la misa de una manera privada.

Más tarde, atendí la transmisión en vivo a cargo de Sonido Sonoramico mediante su página de Facebook, con la intención de conmemorar 42 años continuos de fiesta



Fotografía 13. Cartel Sonido Sonoramico.

sonidera en los Ejidos de Aragón (y 36 años de la organización *Los Tony 's*). Raúl López explicó la motivación de la digitalización “Estar celebrando de esta manera un 5 de febrero para mi es triste, pero, nos tenemos que adaptar a todo por el bien de la salud” (2021, transmisión en vivo)<sup>31</sup>, haciendo referencia a las limitantes que existen por la pandemia. Él popularizó la frase: *La Aragón es La Aragón*, como alegoría de la importancia y la reminiscencia que tiene aquella área ante las demás.

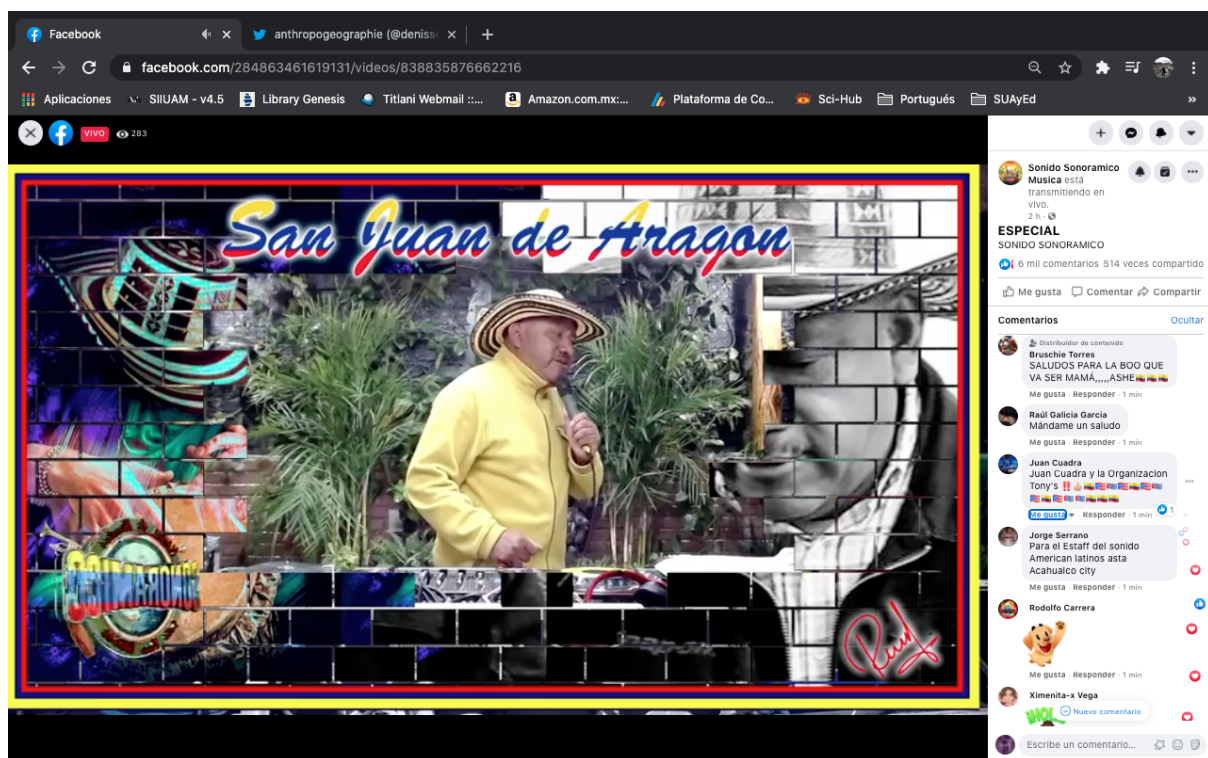
En la fotografía 14 se observa una captura de pantalla que se tomó durante el evento virtual, de lado derecho se puede observar el alto grado de interacción entre los

<sup>30</sup> Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=Xy\\_LP5GFFgo](https://www.youtube.com/watch?v=Xy_LP5GFFgo)

<sup>31</sup> Disponible: <https://www.facebook.com/284863461619131/videos/838835876662216>

asistentes. El evento virtual comenzó a las 19:00 horas y al día de hoy, 14 de febrero, hay más de 27 mil reproducciones y 11 mil comentarios (los comentarios son el medio por el cual las personas envían los saludos que desean que el diyei emita, recordemos la importancia de ellos en el evento sonidero).

Durante la transmisión en vivo se escucharon canciones importantes para los *sanjuaneros* y en repetidas ocasiones se emitieron comentarios que remiten a la identidad espacial: “Esta canción la oí por primera vez en *La Aragón*”, “aún recuerdo la primera vez que toqué en *La Aragón*”, “fue una época hermosa”, “a mi me da mucho gusto tocar en Aragón” y la célebre frase “*La Aragón es La Aragón*”.



Fotografía 14. Captura de pantalla durante la transmisión especial del 5 de febrero.

Durante más de 4 horas se mandaron saludos y reconocimientos a los asistentes virtuales, a diversas organizaciones y a los asistentes regulares del festejo no virtual. Poco antes de finalizar la transmisión, Raúl López pidió silencio y respeto para la última canción que se tocaría en honor a los *sanjuaneros* que habían muerto durante la crisis sanitaria mundial por el COVID-19. Se tocó una canción religiosa de acepción

cristiana montada en un *beat* de cumbia. La grabación del evento se encuentra en línea<sup>32</sup>.

Las diversas frases que se repitieron durante el evento, reflejan el uso del lenguaje para cumplir con dos de las cinco funciones de la identidad espacial en base a Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) (ver capítulo 1) , la función de reconocimiento mediante la manifestación de los sentimientos que tiene para con el espacio de *La Aragón* por las experiencias gratas que ahí vivió, y la función de significado mediante la integración a los sistemas simbólicos que ahí ya existían, así mismo, fue capaz de producir nuevos símbolos que se transmiten culturalmente a las nuevas generaciones, su estilo y sus frases siguen vigentes. *La Aragón* es indiscutiblemente parte del pasado de la historia del movimiento sonidero, vinculado por la temprana añoranza de tocar en *la plaza* más importante de los sonideros en el país.

Llegados a este punto, quiero destacar el uso de redes sociales en especial de facebook como medio de comunicación para los *sanjuaneros*. Existe un grupo en donde los integrantes comparten información sobre su comunidad<sup>33</sup> y en una de las muchas búsquedas encontré un grafiti sobre el contexto en pandémico (fotografía 15)



Fotografía 15. Grafiti en Aragón.

y me pareció pertinente agregarla como reflexión sobre lo que puede significar el “no tener miedo” en el contexto en el que fue realizado el grafiti y en el que vivimos, suponiendo que se realizó en voz de todos los y las habitantes de Aragón: miedo a contagiarse de COVID-19, miedo a morir, miedo a perder las tradiciones, miedo al uso de tecnologías, miedo al cambio, etc.

<sup>32</sup> Disponible en el link: <https://www.facebook.com/284863461619131/videos/838835876662216>

<sup>33</sup> Por cuestiones de privacidad no se agrega el link.

#### 4.1 Entrevistas telefónicas en tiempos de Covid-19. Parte 2.

Posteriormente, se llevaron a cabo una serie de entrevistas con Juan Cuadra, un personaje importante en el festejo del 5 de febrero en Ejidos 33, quien fuera líder de *Los Tony 's* tiempo atrás. Debido a la ocupada agenda de Juan y las restricciones sanitarias, las entrevistas se llevaron a cabo por teléfono durante sus descansos laborales. Refirió ser fanático de la música desde que tiene memoria y tan pronto como tuvo acceso a dinero, comenzó a comprar discos para coleccionarlos, mostró interés en viajar a Colombia, Cuba y Puerto Rico en búsqueda de experiencias musicales, y reiteró en varias ocasiones que, para él la música es más importante que la letra.

Durante la conversación con Juan, me percaté de el hinterland en el que concibe a *La Aragón*, en sus palabras: "...es cierto, San Juan de Aragón abarca mucho, yo creo que es involuntariamente (...) dicen Aragón y es más grande que la Villa o la Basílica<sup>34</sup>, al decir la Basílica saben que es el norte pero no saben, pero cuando dicen ahí por Aragón, dicen: ah sí, ya sé, por donde" (Juan Cuadra, 2021, entrevista realizada). Colocando a la evolución del PSJA como referente del norte de ZMVM, lo que, a su vez, presume la importancia del pueblo para él y sus allegados, de la misma forma, me comentó que frecuentemente se usa a Aragón como referente internacional en los saludos sonideros por su importancia, "...gente de Estados Unidos, San Francisco, Los Ángeles y se mandan y haz de cuenta que desde allá, como modo de presunción se dice, un saludo desde Los Ángeles y este que es de La Pradera no dice: yo te mando uno de la pradera, sino: yo te mando un saludo desde SJA, entonces es lo que te digo, que no se si sea mi imaginación, yo creo que sí, sino no lo mencionarían de esta forma, entonces en lugar de decir: yo soy de la pradera, ¿qué es la pradera?, pero si dicen yo soy de SJA, ah no pues sí, sí sé dónde, por eso entonces SJA ya no es nada más un lugar geográfico ahí, en la hoja, en el mapa, ahora ya tiene que ver con mucho tipo de situaciones, en las festividades, en los bailes..." (Juan Cuadra, 2021, entrevista realizada). Lo antes mencionado, es también vinculado con la identidad espacial, que retomando a Tuan (1980) es desarrollada mediante el hablar, y el pensar sobre los lugares, a través de un proceso de

---

<sup>34</sup> Haciendo referencia a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, iglesia que alberga la imagen de la Virgen de Guadalupe, considerada la patrona de la Ciudad de México y venerada por muchos mexicanos.

distanciamiento que permite la reflexión y la apreciación de los lugares. Tuan (1977) afirma que el apego al lugar de origen es una emoción humana normal. Comúnmente los grupos humanos tienden a mirar su lugar de origen como el centro del mundo. En ambas entrevistas me percaté de un discurso *sanjuanocentrista*, miran al mundo desde el PSJA, tal como sucede en muchas sociedades. La vida dentro del pueblo, según los sanjuaneros, está dentro de una dimensión espacial diferente, sus límites barriales los conforman como un mundo aparte, con un modo de vida diferente y característico.

Juan me explicó que su vida comenzó en el PSJA, nació en uno de los barrios originales del pueblo y cuando fueron entregadas las casas a modo de indemnización, se fue a vivir con su familia al sector 33. Cuando se convirtió en adulto, comenzó a tener mejores ingresos y compró un terreno en Ecatepec; en sus palabras “quería tener mi propio hogar, mi casa, eso fue cuando comencé a animarme a comprar un terreno que lamentablemente por ahí cerca, si es que hay, son carísimos y como pude pues me fui hasta allá, (...) fue por eso, por tener mi propiedad. La mía, la mía, de decir esta es mi casa” (Juan Cuadra, 2021, entrevista realizada), muestra un claro ejemplo del mito de la casa propia (Lindón, 2005) y de forma secundaria, explica la transformación de los habitantes del PSJA que, en medida de la capacidad del suelo, las familias tienden a mantenerse bajo el mismo techo o recurren a abandonar el pueblo en búsqueda de su espacio independiente - en medida de lo posible propio-que habitar, aún cuando este lejos de sus espacios dominados.

Pese a que dejó de vivir en el pueblo hace 14 años, reconoce que es más conocido ahí que en su nuevo hogar, ya que se identifica con las características que se le han dado al pueblo, es pachanguero como el mismo pueblo. “En Aragón si soy conocido, voy caminando y Cuadraaaa (...) así me conocen a mí. Soy más de ahí” (Juan Cuadra, 2021, entrevista realizada). Expresa pertenencia e identificación con el espacio después de pasar parte importante de su vida ahí, encuentra reconocimiento en las organizaciones del movimiento sonidero.

La identidad espacial como sistema cognitivo, se centra en el pasado de una persona, un pasado lleno de espacios que de una forma y otra, satisfizo necesidades del individuo y generó experiencias en él, al respecto, Juan recuerda que asistió a su

primer sonidero como chaperón<sup>35</sup>, acompañando a una de sus tías y escuchó a Sonidero *El Rolas*<sup>36</sup>, aún con 11 años y sin un interés profundo en la música tropical, reconoce que fue impactante para la época por la calidad del sonido y lo agradable del ambiente, por supuesto, recuerda la primer canción que escuchó en un sonidero, “Ni cuerpo, ni corazón” de *El gran romancito*, una cumbia colombiana famosa en los años 60’s. Por supuesto, fue en el PSJA, lo dicho anteriormente, fue parte fundamental para que integrara su identidad espacial.

El pasado del PSJA ha estado estrechamente vinculado con las festividades y, por ende, con la música; retomando la idea de Lappegard (2011), lo que ha llevado a que los individuos se preparen para un oficio o profesión según la influencia del lugar. “El pueblo (de SJA) es un pueblo de músicos”, en palabras de Juan, “aunado a que ha sido bullanguero, pachanguero, sonidero y todo como que va de la mano, ¿no?” (Juan Cuadra, 2021, entrevista realizada). Recordemos la presencia de la banda de viento durante la procesión mortuoria en la segunda visita al campo, aún con las restricciones sanitarias, se realizó el rito de duelo que tradicionalmente incluye la presencia de un conjunto musical. Se hace referencia a las dinastías familiares de músicos dentro del pueblo y músicos de banda de viento<sup>37</sup>, ya que existen sonideros, pero no han logrado crecer. Lo anterior es muy interesante, ya que descubrí que la tradición sonidera dentro de Aragón recae en las organizaciones y sus integrantes, no tanto en el diyei.

Otra parte del discurso del entrevistado que me pareció notable fue lo que Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983) llaman función de mediación y función de ansiedad y defensa. Al hablar de movimiento sonidero en *La Aragón*, sin duda, en algún punto se mencionará la eterna competencia con el Peñón de los Baños en 3 festividades importantes: El Carnaval, la Representación de la Batalla del 5 de mayo y los diversos bailes sonideros.

---

<sup>35</sup> Chaperón es el nombre de uso coloquial que se le da al acompañante que supervisa a jóvenes solteros (en especial a mujeres) durante una actividad social. En el contexto mexicano suelen ser niños o adolescentes emparentados con el sujeto vigilado.

<sup>36</sup> Sonidero originario del PSJA al que se hace referencia en el capítulo 2.

<sup>37</sup> Las bandas de viento de México son ensambles musicales en que se ejecutan instrumentos de viento, en su mayoría metales, y percusión.

## 4.2 El triángulo de las Bermudas.

Durante la comunicación con *Gordo Luis*, me ofreció conocerlo a él y a algunos de los integrantes de la actual organización *Los Tony's*, lo cual me pareció una excelente idea para tener trato y conversar con ellos sin tener la presión de la fiesta encima. Le comenté que sería acompañada por una fotógrafa, quien me apoyaría a documentar el momento, sin embargo, fue también un pretexto para ser acompañada por alguien de mi entera confianza. Lo anterior, les emocionó mucho y asistieron más personas de lo esperado en búsqueda de salir en las fotografías.

Arribé en automóvil a la hora acordada junto con mi amiga y ya nos esperaban 9 hombres. La entrevista se llevó a cabo en una especie de camellón-glorieta ubicado en el Sector 33, PSJA. Al llegar, saludé a *Gordo Luis* y él a su vez, me presentó con el resto de los asistentes. Saludé a todos sin tener contacto físico con ellos y presenté a mi amiga. Entendiendo el contexto festivo en que buscaba entrar, llegué con cervezas para compartir y generar *rapport* con los nuevos sujetos a entrevistar, en realidad yo no suelo beber alcohol, por lo tanto, opté por cervezas sin alcohol para convivir. Cuando comenzó la entrevista, ninguno de los asistentes portaba cubrebocas, por lo tanto, entré en un dilema sobre dejármelo o no; opté por quitármelo para no causar desconfianza o un malentendido que los entrevistados pudieran tomar como una grosería de mi parte. De todas formas, la entrevista se realizó en un espacio abierto y siempre existió la distancia necesaria entre los asistentes.

El *Triángulo de las Bermudas* es un espacio escondido que a manera de privada -con fronteras imaginarias configuradas por la pertenencia a una u otra organización- brinda seguridad para sus habitantes, ellos me cuentan que siempre se han juntado ahí y que siempre lo seguirán haciendo. La glorieta-camellón tiene forma de triángulo y está rodeada por calles de tránsito local, donde los niños juegan sin peligro y los adultos se reúnen para conversar y convivir. Como se puede apreciar en la imagen , dentro del triángulo se encuentra una capilla con una imagen de yeso de la Virgen de Guadalupe y una de San Felipe de Jesús, el Patrono de Ejidos 33; la capilla sacraliza el espacio y legitima la apropiación colectiva con base en la tradición cristiana -católica- (Di Méo, 2001), me comentaron que ellos mismos la construyeron, a su vez, es una excelente materialización de la función expresión- requisito, al ser un espacio valorado por los que lo frecuentan pero ser habilitado bajo un código social de

interacción en que, a la par, pueden convivir imágenes religiosas con prácticas sociales como beber alcohol; y de la función de mediación mediante la transformación física del espacio con la finalidad de hacerlo más confortable e incluso territorializarlo frente a otros grupos que pretendan usarlo.

Partiendo de la idea de Uribe (2014), *El Triángulo de las Bermudas* es un espacio público y social, que ha sido incorporado a las actividades cotidianas de los interrelacionados sanjuaneros del ejido 33. En las fotografías 16, 17, 18 y 19 podemos observar que la glorieta ha sido equipada con bloques de concreto que a su vez funcionan como bancas o mesas, es sin duda un espacio acondicionado y apropiado por los habitantes, donde se sienten seguros y respaldados, “aquí no pasan los taxis, ni entran las patrullas” (Organización *Los Tony's*, 2021, entrevista realizada). *El Triangulo de las Bermudas* es un espacio dinámico que se ha reforzado adaptando a las necesidades de la sociedad que lo apropia.

Si bien, me enfrenté a un ambiente masculinizado y adultocéntrico, el trato con *Los Tony's* siempre fue respetuoso y cordial. Son hombres mayores que tienen arraigadas las costumbres, los valores religiosos católicos y se desenvuelven en ambientes familiares; por ejemplo, siempre me hablaron de usted, se referían a mí como la *damita*, no dijeron ninguna palabra altisonante y si llegaban a ofender a algo o alguien, se excusaban diciéndome “con permiso de usted”, “usted me disculpe”, etc. Ellos me explicaron que me veían como una invitada del barrio y pretendían que me llevara la mejor impresión tanto de la organización como del pueblo mismo. En ningún momento me sentí incómoda.

Sevilla (1996) considera que hay espacios masculinos y femeninos, históricamente el espacio público general y la práctica política ha sido apoderada por los hombres y el espacio doméstico ha sido relegado a las mujeres. Durante nuestro encuentro, no se presentó ninguna de las 3 mujeres que pertenecen a la organización ya que, aún siendo parte importante, se encontraban cumpliendo con labores domésticas o al cuidado de los hijos, mientras que, obedeciendo un rol de género normalizado, los hombres podían salir a convivir y atender al llamado de la entrevista. Los niños y las niñas, por su parte, corrían alrededor del triángulo y ocasionalmente se acercaban a escuchar la plática. Indudablemente, permean los roles de género con base en el pasado semi-rural que aún permea en los pueblos originarios de la CDMX, en donde



los hombres ocupan el espacio público, mientras que las mujeres tienden a ser relegadas al espacio doméstico. Las niñas y los niños son exonerados hasta cierto punto de dichas prácticas.



Fotografía 16. Capilla en el Triángulo de las Bermudas.

Fotografía 17. Entrevista grupal con algunos miembros de la Organización Los Tony's.



Fotografía 18. La entrevista se tornó en fiesta.

Fotografía 19. Kampe con su gorra conmemorativa del 36 aniversario de los Tony's.

### 4.3 La polanquito y los piojos

Como se mencionó en el Capítulo 2, los Ejidos de Aragón (Sector 32 y Sector 33) se formaron a modo de compensación por la expropiación de los terrenos ejidales que les correspondían a los habitantes del PSJA. Durante la entrevista, me comentaron que primero se entregaron las casas del Sector 32, el cual le festeja a la Virgen de la Candelaria el día 2 de febrero y no fue mera coincidencia, las primeras casas fueron entregadas a las personas más allegadas a los líderes políticos del pueblo y las familias mejor acomodadas, escogieron una localización privilegiada, enfrente de lo que sería, años más tarde, el Bosque de Aragón. Aquellas casas, estaban mejor equipadas y a manera de broma, se le comenzó a llamar *La Polanco*<sup>38</sup>.

El día 5 de febrero, entregaron las casas del Sector 33, las cuales se encontraban en lo que hoy es la avenida Gran Canal (como se puede observar en el mapa 5) y efectivamente, era un canal de aguas negras. Las casas en este sector les fueron dejadas a las personas con menos recursos económicos o sin compadrazgos

**Apropiación del espacio en Ejidos de San Juan de Aragón, Sector 33, PSJA, CDMX**



Fuente: Elaboró M. Denisse Rosas con cartografía del Marco Geoestadístico Municipal, 2019, INEGI.

Mapa 5.

<sup>38</sup> Haciendo referencia a las colonias Polanco Chapultepec y Polanco Reforma, una zona costosa y exclusiva en la Ciudad de México.

con los líderes del pueblo y a manera de broma, se les comenzó a llamar los piojos, apodo utilizado como burla de la condición de pobreza.

La organización comenzó como un grupo de amigos que jugaban fútbol y en 1979 decidieron organizar un baile para festejar al Santo Patrono, tal como habían aprendido durante su infancia en el PSJA, sin embargo, carecían de los recursos económicos para contratar a la tradicional banda de viento y recurrieron a un equipo de sonido para alegrar el momento, reconstruyeron una tradición, lo cual me remitió a Reguillo (2000) cuando menciona que los colectivos restituirán la intersubjetividad mediante nuevos postulados socioculturales y de esa forma garantizarán la supervivencia del grupo social y en un intento por imprimir su huella en la práctica social compartida que es la festividad religiosa y en sus palabras, terminaron convirtiéndose en el “la plaza más codiciada de la escena sonidera” (Organización *Los Tony's*, 2021, entrevista realizada). Existen ya 3 generaciones de líderes y reiteraron que desean que la tradición perdure.

Me contaron que inicialmente estaban muy vinculados a las actividades eclesíásticas y se atenían a las indicaciones del párroco, así mismo, ellos participaban en el mejoramiento de las áreas comunes y organizaban actividades lúdicas; no obstante, con el paso del tiempo, la primera generación de organizadores comenzó a formar su propia familia y dejaron de lado la participación vecinal; actualmente hay poca iniciativa de parte de los jóvenes y únicamente se interesan en asistir al baile y no involucrarse en la organización. Durante nuestra charla siempre estuvo presente la nostalgia en el discurso de los entrevistados “los bailes ya no son como antes”, “en la época de oro...”, “antes los jóvenes estaban más interesados en la participación y no solo en asistir” (Organización *Los Tony's*, 2021, entrevista realizada). Esta parte del discurso la vinculé fuertemente con la nostalgia como referente colectivo de identidad al que Portal (2003) hace referencia, la idea popular de que “todo lo pasado fue mejor” y encuentran en la nostalgia, un refugio que les permite sobrevivir a una ciudad diferente e insegura. Lo que ellos llaman la época de oro de los sonideros en San Juan de Aragón abarca el periodo entre 1988 y 1999, cuando muchas personas buscaban los eventos de la organización y ellos los recibían en Ejidos 33, con un cartel que decía “Bienvenido al hogar de la T, de *los Tonys*”; el incluir las emociones dentro del análisis espacial (con tintes antropológicos) demuestra lo profundo de los

procesos socioculturales que tiene el grupo social y se hace desde la perspectiva de los entrevistados (Hirai, 2014).

Entrando en el tema del espacio-tiempo de la fiesta, me comentaron que año con año reciben a visitantes de toda la ZMVM, de todo el país e incluso visitantes de Estados Unidos que aprovechan esas fechas para realizar su retorno a México y de paso para asistir al baile. Me comentaron también que algunas organizaciones sonideras de otros estados organizan excursiones y rentan autobuses con la única finalidad de acudir al baile. Ha llegado a ser tal la magnitud del evento, que las autoridades de la Alcaldía Gustavo A. Madero lo ven como una seria amenaza y dificultan el proceso para tramitar el permiso año con año y en lugar de que se les permita el uso de la calle para el evento masivo como se ha realizado de manera tradicional, les proponen que se organice en un entorno público pero controlado. La propuesta inicial de las autoridades fue hacerlo en el Deportivo el Zarco, que se encuentra a espaldas del PSJA, pero los organizadores se niegan, ya que, de esa forma, perdería su esencia, “¿estás de acuerdo que no se va a poder hacer?” (Organización *Los Tony's*, 2021, entrevista realizada), me preguntan.

Indudablemente, el movimiento sonidero es una manifestación artística que se ha originado en las periferias y en los barrios más marginados de nuestra ciudad. Retomando a Sevilla (1996), la segregación no sólo es espacial, también es cultural y las ofertas culturales para los sectores populares son reducidas y muchas de ellas no son bien aceptadas por las autoridades y por muchos de los capitalinos. Durante el mandato de Miguel Ángel Mancera como Jefe de Gobierno del Distrito Federal se endurecieron las medidas y los permisos para realizar los tradicionales bailes sonideros en la ciudad, asunto que trata Joyce Rivera en el documental *Yo no soy guapo*. Posterior a su difusión, se hicieron más evidentes los movimientos sociales para reivindicar el valor del sonidero y el derecho a la ciudad. Así mismo, se levantaron propuestas con los Diputados del Congreso de la Ciudad de México para reconocer al movimiento sonidero como patrimonio cultural intangible de la Ciudad de México y así regularizar los bailes y el estatus de las personas que trabajan para y con los sonideros.

Retomando a Sevilla (1989), cuando se habla de patrimonio es indispensable hablar del legado y bienes acumulados a través del tiempo; desafortunadamente las

expresiones culturales masivas, cultas y populares son atendidas por diversos organismos que diseminan la división entre ellas. A lo largo de muchos años, se ha estigmatizado social e institucionalmente a la música sonidera, a sus exponentes, a sus eventos y a sus asistentes; aún cuando en palabras de García Canlini “la oposición entre lo culto y lo popular es insostenible” (García, 1989: 339).

El patrimonio cultural es una antología que actúa como simbolizador de los valores emblemáticos. Queda claro que es imposible señalar al movimiento sonidero como patrimonio nacional, por encima de otros movimientos musicales que llegan a todo el territorio nacional, ya que México es un país multicultural y pluriclasista, por lo tanto, cada una de las regiones, comunidades y grupos étnicos tiene su propio patrimonio cultural (Giménez, 2017). En todo caso, el movimiento sonidero sería parte del patrimonio cultural que compartimos los habitantes de la CDMX y de la ZMVM.

En repetidas ocasiones, se ha incorporado la música sonidera en eventos masivos dentro y fuera del país<sup>39</sup>, fenómeno que explica Giménez (2017). La industria constantemente mercantiliza en su provecho la cultura popular, la misma cultura popular que anteriormente fue reprobada y tachada de mal gusto por muchas personas, sin embargo, pasó a ser aceptada y consumida. De la misma forma, la cosificación de las culturas populares les ha abierto las puertas a los exponentes, invitándolos a participar en exposiciones artísticas y museos, con su debida connotación de clase social.

#### **4.4 Las bardas sonideras**

Uno de los temas al que le dedicamos más tiempo durante la entrevista fueron las bardas sonideras, pintas o dibujos realizados en las paredes del pueblo por los mismos integrantes de la organización, aquellos muros privados son facilitados por la misma comunidad; con la finalidad de anunciar y promocionar los bailes sonideros a todos los vecinos (las cuales se aprecian en las imágenes ...). Las bardas se mantienen intactas por años, al ser referentes identitarios para los *sanjuaneros* y en especial para los habitantes de los ejidos 33, *los piojos*. Las imágenes aquí

---

<sup>39</sup> Sonido La Changa, Sonido Latin Fania y Sonido Pancho han tenido presentaciones en Europa, mientras que la lista de Sonidos que se han presentado en Estados Unidos es interminable, a consecuencia de la tradición migratoria que ha hecho que este género musical cruce la polémica frontera MX-USA en innumerables ocasiones.

presentadas fueron proporcionadas por los líderes de la organización *Los Tony's*, ellos las digitalizaron con la finalidad de conservar el material audiovisual para futuras exposiciones y mantener un registro de la historia del sonidero en México.

En un sentido estricto, las bardas pintadas por las organizaciones sonideras en el PSJA no pueden ser clasificadas dentro del muralismo chicano (herencia del Muralismo mexicano) ni del graffiti, sin embargo, son un cúmulo de símbolos sociales, artísticos y estéticos que cobran sentido dentro del pueblo y en su entorno, por lo tanto, sí las considero expresiones artísticas de otra índole. Según Valenzuela (xxx), el muralismo chicano comenzó en las ciudades fronterizas entre México y Estados Unidos con la finalidad de destacar la identidad cultural mexicana bajo el uso de imágenes de dominio y conocimiento popular como: la Virgen de Guadalupe, dioses aztecas, la madre mexicana y la vida en el barrio; lo antes mencionado, se fusionó con el chicanismo y delimitó visualmente la pertenencia de un barrio u otro en ciudades de ambos países. Asimismo, las agrupaciones juveniles comenzaron a *plaquear* las ciudades, el placazo es plasmar el nombre o apodo de quien plaquea en alguna superficie y en muchas ocasiones, su lugar de adscripción (Valenzuela, 1997). En resumen, cualquiera de las manifestaciones de arte urbano son sin duda un método de expresión que implica la apropiación espacial del lugar en el que queda plasmado y dándole voz a la población que los realiza, la cual no siempre tiene acceso a espacios de expresión y les permite disputarse en la construcción sociocultural de la ciudad que habitan.

Aclarando lo anterior, las pintas realizadas en el PSJA están más bien situadas dentro de la categoría publicitaria aún sin promocionar un producto o servicio, más bien, con la finalidad de informar a la población sobre el evento que sucederá bajo su territorio. Las bardas para los habitantes de Ejidos 33 redefinen el espacio público, lo apropian y limitan de forma material y de forma simbólica.

Durante la entrevista grupal se me aclaró que la organización no fue la primera en realizar pintas en el PSJA pero sí la primera en utilizarlas en Ejidos 33. La tradición comenzó con las ganas de querer mostrar qué sonidos participarían en la fiesta y plasmar artesanalmente algunos de los dibujos que les agradaban. Pese a que ninguno de los integrantes de *Los Tony's* se dedica a realizar trabajos de pintura, el trabajo fue encabezado por el hermano de Juan Cuadra, quien realizaba los contornos

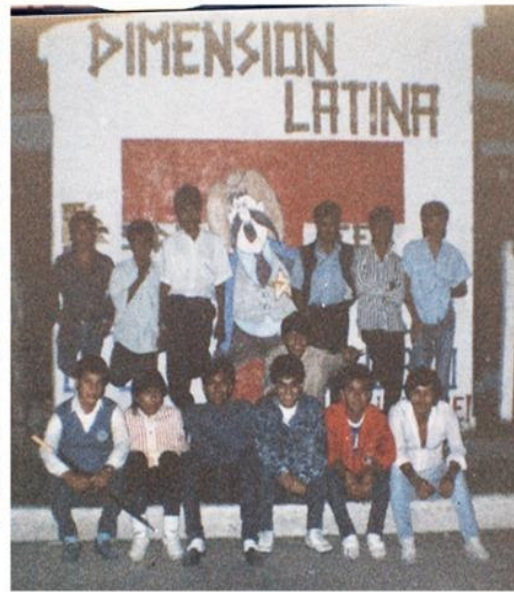
y los demás participaban en lo que podían: mezclar colores, rellenar con color el dibujo o realizar tareas de limpieza y mantenimiento; por costumbre, se reunían domingo a domingo -día de descanso para la mayoría de ellos- y la faena siempre se acompañaba con música tropical y por supuesto alcohol, por lo que siempre terminaban en fiesta.

Tan pronto como los vecinos veían que comenzaban a realizar la pinta, se acercaban a preguntar por los exponentes que serían llevados ese año y se corría la voz en todo el pueblo y las colonias aledañas. Tal como se aprecia en las fotografías 20, 21, 22 y 23; las pintas hechas incluyen los datos del evento, el sonidero que tocará, banderas -o en su defecto, el uso de los colores de la bandera- que representan los países de los que se extrae la música tropical y en muchos de los casos, alguna imagen popular que llama la atención: caricaturas, personajes míticos y personajes importantes dentro del movimiento sonidero.



Fotografía 20. *Bandas sonideras 1.*





Fotografía 21. *Bandas sonideras 2.*



*ORGANIZACION*

**TONY'S**



Fotografía 22. *Bandas sonideras 3.*



Fotografía 23. *Bandas sonideras 4.*

Otras organizaciones dentro de Ejidros 33 no tardaron mucho en hacer sus propias pintas y se generaron conflictos que se tornaron en peleas. La producción de pintas tanto de una o como de otra organización es un ejemplo excelente sobre la disputa del espacio entre grupos antagónicos, aún cuando se comparten nexos amistosos, vecinales e incluso familiares. En la imagen xxx, se puede apreciar el juego de apropiación espacial entre las dos grandes organizaciones durante la fiesta del 5 de febrero, donde cada una de ellas domina una de las calles cercanas hasta su lugar de reunión, formando en conjunto una letra L. Las multitudes colindan, el sonido se puede llegar a mezclar pero cada una de las organizaciones genera su propio espacio-tiempo efímero.

La relación con otras organizaciones es interesante, existe una relación diplomática entre ellos y, de esta forma, se ocultan o se minimizan los rencores del pasado. Desde que iniciaron con la organización comenzaron las rencillas con el otro grupo fuerte, Los Condor 's, los cuales son también habitantes del Sector 33 y se

encuentran a una calle de distancia. Cada una de las organizaciones se ha apropiado espacialmente (Ripoll, 2005) de su lugar de reunión: *Los Condor 's* tienen *La Capilla*, un camellón que cumple la misma función que tienen *El Triángulo de las Bermudas* para *Los Tony's*. De la misma forma, ambas organizaciones tienen una fuerte territorialización del espacio (Gifford, 1987) en el espacio-tiempo efímero de la fiesta, al montar sus respectivas instalaciones de los aparatos electrónicos que serán utilizados para la fiesta. Como se puede apreciar en el mapa 5, el espacio es disputado por los dos grupos tanto fuera como dentro de la fiesta, donde las grandísimas bocinas son el arma de guerra, mientras que, la mayor asistencia y el mejor ambiente, los factores que determinarán la victoria.

En esta parte de la entrevista, pude apreciar en el discurso de los entrevistados lo que puede ser traducido como la función de ansiedad y defensa de la que nos hablan Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), los mecanismos que las personas desarrollan para permanecer y proteger su identidad espacial y el espacio en el que la han desarrollado. Tan pronto como generé la confianza necesaria, comenzamos a hablar más sobre la competencia entre organizaciones y me confesaron que hay rencor entre ellas y más allá del *ganar las batallas musicales* o la elaboración del mejor espectáculo principal, son problemas personales que se han escalado y han llegado a los golpes. “Mientras tenga vida, no voy a dejar que otra organización le gane a *Los Tonys*” (Gordo Luis, 2021, entrevista realizada), comentó el actual líder de la organización.

#### **4.5 Aniversario 36 de *Los Tony's***

*“...Sucede que cuando uno ha vivido tiempos difíciles se aprovechan casi todos los motivos para celebrar la vida, incluso la muerte la convertimos en festejo.”* (FAPO, 2008. Pág. 64)

Sobre el festejo de la fiesta sonidera privada durante la pandemia, me dijeron que, aún “sabiendo todos el riesgo que asumíamos y lo aceptamos” (Organización *Los Tony's*, 2021, entrevista realizada), haciendo referencia a los problemas legales y las consecuencias que acarrearía realizar la fiesta del 5 de febrero (problemas médicos, legales, etc.), aún así se empeñaron en realizarla. Más allá de una crítica, me parece

una decisión llena de simbolismo que denota la identidad espacial de los organizadores y los asistentes.

La intención era realizar un evento privado, a lo que ellos denominaron convivio y únicamente asistirían personas cercanas a la organización *Los Tony's*, sin embargo, no fueron lo suficientemente claros con las reglas de convivencia y un youtuber del movimiento sonidero comenzó a realizar una transmisión en vivo y personas que lo veían comenzaron a llegar, lo que posiblemente llamó la atención de algún vecino y ante la sospechosa aglomeración, agentes de la Guardia Nacional llegaron y cancelaron el festejo, a pesar de ello, no hay ningún comentario al respecto en redes sociales o medios de comunicación.

El domingo 7 de febrero, los miembros de la organización se reunieron en El *Triángulo de las Bermudas* y partieron un pastel conmemorativo que les fue regalado por una organización sonidera con sede en Toluca, Estado de México. Aquella reunión fue más privada y al realizarse en su territorio, no tuvieron inconvenientes.

#### **4.6 Entrevistas telefónicas en tiempos de Covid-19. Parte 3.**

De manera espontánea se dio la oportunidad de realizar una entrevista más y aproveché la oportunidad de hablar con Hortensia, esposa de *Gordo Luis*. Hortensia no es parte de la organización *Los Tony's*, sin embargo, le gusta mucho bailar y asistir a las fiestas sonideras. Sus padres emigraron desde Michoacán, por lo tanto, no considera que le arraigaron las costumbres *sanjuaneras* pero fue testigo de ellas durante su infancia y su adolescencia y fue hasta que se casó con Luis que las comprendió.

Hortensia asistió por primera vez a un baile sonidero un 5 de febrero cuando un compañero de la secundaria la invitó. Recuerda que únicamente bailó con él y con sus amigas, también recuerda la quema del castillo y le impactó.

Cuando comenzó a salir con Luis, acudían a los bailes sonideros, “él ya era *Tony's*” y “no había muchas cosas que hacer, más que ir a los bailes” (Hortensia Medina, 2021, entrevista realizada), lo cual coincide con una de las razones por las cuales el movimiento sonidero creció: la necesidad de recrearse en un espacio público, abierto a jóvenes y adultos sin muchas posibilidades económicas. Bailar en

un sonidero genera una emoción diferente a bailar en algún otro espacio festivo, ya que en sus palabras: “sigues el relajo” (Hortensia Medina, 2021, entrevista realizada); lo que coincide con la excitación pasajera de la que habla Claval (2014): la efervescencia, la alegría y la catarsis colectiva presente en las fiestas; y a diferencia de otros de los entrevistados, ella disfruta del acto de bailar y no tanto de la música o del personaje sonidero que se presente.

Cuando le cuestioné sobre la representación de las mujeres en la organización, ella me respondió que es un tema de machismo, ya que las chicas que participan activamente son solteras y no tienen que dar cuentas de lo que hacen, mientras que si ella -estando casada- decidiera incorporarse a una organización sería constantemente cuestionada por lo que hace, a dónde va y las horas a las que regresaría. De la misma forma, las actividades que han sido relegadas por género a través de los años, siguen estando en pie. El espacio doméstico es para las mujeres mientras que el espacio público es para los hombres.

Referente al pasado y lo mucho o poco que han cambiado los bailes, me refiere a que antes no había tantos problemas con pleitos de bandas y ahora sí, y lo que más me llamó la atención es que refiere que en la actualidad existen muchos clubs de baile que arman ruedas y no te dejan mucho espacio para bailar. Aunado a eso, existen muchas personas que disfrutan ver a los clubs de baile y pueden, incluso, sólo ir para eso, lo cual Lara (2019) observó y catalogó como asistentes pasivos o activos. Los clubs de baile son una interesante forma de apropiación del espacio festivo, en dónde se potencializa la actividad colectiva de expresión mediante la conformación del *nosotros* en una recreación.

“Me llama la atención que siempre hablan de lo mismo” (Hortensia Medina, 2021, entrevista realizada), haciendo referencia a que repiten una y otra vez lo que sucedió en la última fiesta sonidera. Lo cual podría ser una manifestación del requerimiento de expresión si nos remitimos a las características de la identidad espacial de Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983).

Hortencia y Luis tienen dos hijas y ninguna de ellas heredó el gusto por la fiesta o el baile sonidero, “no les gusta, a veces hay gente que se está drogando o está fumando y ellas prefieren ir un rato a la feria y luego irse para la casa” (Hortensia

Medina, 2021, entrevista realizada), lo cual apunta a la identidad espacial como un proceso individual que, si bien tiene influencias sociales, religiosas, étnicas, familiares...etc, no deja de ser una subestructura de la identidad personal (Tuan, 1980 y Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983). Pese a eso, motiva a las mujeres que disfrutaran asistir a que lo sigan haciendo, nada más que “se cuiden y ya” (Hortensia Medina, 2021, entrevista realizada).

#### **4.7 Visitas extras y rapport: “¿No vives en el pueblo?, vives en el error”**

La relación que se generó con los *sanjuaneros* y en especial con los miembros de la Organización *Los Tony 's* fue inesperada, me sorprendió la forma en la que me recibieron y siempre procuraron responder mis dudas e inquietudes; me extendieron una invitación permanente para ir al *Triángulo de las Bermudas* a buscarlos cuando necesitara algo o simplemente quisiera beber alcohol. Aún cuando dí por terminado el trabajo de campo, seguí recibiendo mensajes de ellos y fui invitada a la transmisión especial de la Representación de la Batalla del 5 de Mayo<sup>40</sup>, por supuesto asistí con la finalidad de enriquecer mi estudio y conocer a más *sanjuaneras* y *sanjuaneros*. Al término de la reunión, me presentaron con los asistentes y conviví un par de horas con los organizadores (aproximadamente 8 hombres), me hablaron de los datos históricos del 5 de mayo y posteriormente me comenzaron a preguntar por mi barrio y mi origen (en búsqueda de mi árbol genealógico y mis nexos familiares con ellos) y mi interés hacia el PSJA, cuando mencioné que yo no vivía en el PSJA y que no tenía ningún vínculo con él más allá de mi investigación, me dijeron: “vives en el error” y todos reímos. Agradecí la oportunidad de asistir a un evento tan importante y me pidieron que les diera mi opinión de lo que había visto, no sin antes enseñarme a disparar los tradicionales rifles con pólvora; los mismos que desde el otro lado de *La Aragón* oía retumbar año con año.

Desafortunadamente no logré en número todas las entrevistas que pretendía y hubo algunas que no se lograron consolidar ni aún por teléfono o medios digitales. Me consta que los habitantes del PSJA disfrutaban de hablar de la historia y las tradiciones en las que crecieron, por lo tanto, fueron las medidas sanitarias las que imposibilitaron la recopilación de discursos. En especial, hubo dos entrevistas que

---

<sup>40</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=G49baUYiL0w>

consideré fundamentales para mi trabajo y no se realizaron debido a que desafortunadamente murieron antes de que se concretara la fecha, me refiero a Don Goyo y su hermano José Pedro Roberto Hernandez, mejor conocido como *RXHH Sonido Rolas*, el principal exponente del movimiento sonidero en el PSJA.

De la misma forma, me fue imposible concretar una cita con Raúl López, mejor conocido como Sonido Sonorámico quien creó la célebre frase “*La Aragón es la Aragón*”. Mi propósito era escuchar sus experiencias en *La Aragón* y entender el origen de la frase antes mencionada, ya que aún viviendo en una colonia aledaña, manifestaba en su discurso un pleno sentimiento de apego por el PSJA con un especial enfoque en el espacio efímero de las fiestas sonideras realizadas ahí. Durante la única entrevista grupal que se realizó mencioné la frase y les pedí su opinión, a lo cual Juan Cuadra comentó que la frase nació de la pasión inigualable que se le tenía al PSJA pero debía de ser cambiada por “*La Aragón es el Pueblo de San Juan de Aragón*” (Entrevista grupal, 2021, entrevista realizada) ya que era el origen de todo y en realidad era lo que debía de destacar en ese gran hinterland (ver capítulo 2). La frase que enunció Juan me parece muy significativa en varios aspectos. En primer lugar, de nueva cuenta reluce lo que denominé sanjuanocentrismo (Ver capítulo 5.1). En segundo lugar, la construcción de fronteras invisibles que limitan lo que es oficialmente el PSJA de lo que no; el Aragón de unidades habitacionales y de los centros comerciales, aquel Aragón nuevo que no tiene historia, vestigios ni tradición, el Aragón que trabajaban sus abuelos y les fue quitado. En tercer lugar, la ponderación del topónimo PSJA ante todo el *hinterland* de *La Aragón*. En cuarto y último lugar, la indiscutible influencia que tiene el pueblo originario ante toda *La Aragón*, en donde de manera metafórica, el pueblo enseña como se hacen las cosas y no tiene semejanza ni comparación, dicho en un contexto festivo, puede aplicarse al modo de organizar y llevar a cabo los bailes sonideros, las tradiciones religiosas, las tradiciones cívicas y la calidad con la que se realizan.



## Capítulo 5. Conclusiones: “ En Aragón tenemos de todo menos miedo”

Después de la revisión bibliográfica que se realicé y las experiencias que obtuve en el trabajo de campo, las cuales presentaron en el capítulo anterior, puedo generar conclusiones que respondan la pregunta de investigación y el objetivo planteado para este trabajo. Para facilitar su mención, se ponen a continuación.

**Pregunta de investigación:** ¿De qué manera la fiesta sonidera, en su carácter efímero, genera lazos comunitarios y territoriales, es decir, identidad espacial en el PSJA?

**Objetivo:** Entender cuál es la relación de la fiesta y la identidad espacial en el PSJA.

Tras analizar el fenómeno de la fiesta sonidera en el PSJA durante la pandemia de COVID-19, puedo formular conclusiones respecto a la generación y el reforzamiento de identidad espacial. El objetivo de investigación se resolvió en los capítulos 3 y 4, después de que dí por finalizado el trabajo de campo y analicé el discurso de las entrevistas. Lo anterior no hubiera sido posible sin el trabajo que realizacé en el capítulo 1 y 2 (contexto y marco teórico respectivamente), en los cuales profundicé en el contexto del PSJA y aporté el bagaje académico necesario para realizar el trabajo de campo.

La respuesta a la pregunta de investigación planteada se desglosa en los dos últimos capítulos, en donde describo de manera detallada lo que sucedió en el campo y lo vinculo directamente con los conceptos que trabajé. El origen de la fiesta, las experiencias que *Los Tony's* han vivido en 32 años consecutivos en la organización del baile sonidero, la magnitud de la fiesta y el apego con el PSJA son las tres principales agravantes de la identidad espacial que distinguí.

La fiesta sonidera del 5 de febrero en Ejidos 33, PSJA es una conmemoración simbólica que hacen los sanjuaneros para celebrar el aniversario en el que las casas les fueron entregadas y los une de manera simbólica con el pueblo original por el apego al modo de vida y las prácticas espaciales. Tal como lo mencionó el Mtro. Pineda durante la primer entrevista (ver capítulo 3) “*el piojo* es como el pueblo (de San Juan de Aragón): siempre hay gente en la calle, hay fiesta, hay niños jugando y vas para *la polanco* y todo tranquilo, todos en sus casas y hasta hay una calle cerrada;

eso nunca lo vas a ver acá (en Ejidos 33, *El piojo*)” (Pineda, 2020. Entrevista realizada). La fiesta se originó después de la expropiación ejidal y la creación de Ejidos 33 y Ejidos 32, también apodados *El piojo* y *la polanquito* (Ver capítulo 4). El 5 de febrero se entregaron las casas a los indemnizados en Ejidos 33 y a modo de celebración se le ofrecía al santo una banda con instrumentos de aire y por falta de recursos económicos ofrendaron música que venía de un tocadiscos que se instaló en la calle para el disfrute de todos los ahí presentes, lo cual al paso de los años, terminó convirtiéndose en *la plaza* más importante para el movimiento sonidero a nivel nacional.

La fiesta patronal de San Felipe de Jesús y su baile sonidero es un excelente ejemplo de apropiación espacial, territorialización y manifiesto de la identidad espacial, en donde varias organizaciones, a partir de la pandemia, han tomado la iniciativa de darle continuidad a la práctica y renovarla con los medios tecnológicos disponibles, lo cual abre la brecha al estudio del espacio virtual y como consecuencia, la reciente participación de jóvenes y niños que fungen como medios de difusión y gestores entre los medios digitales, las prácticas populares y los adultos que comienzan a incorporarse al espacio virtual.

La investigación previa y las experiencias vividas durante el trabajo de campo me permitieron teorizar sobre la dimensión de los habitantes de Ejidos 33 al espacio que tienen y las prácticas festivas y en especial las sonideras realizadas ahí, como una forma simbólica de regresar y seguir perteneciendo al pueblo para conservar sus usos y costumbres.

El PSJA existe por la lucha de los primeros *sanjuaneros*, los que se asentaron en la tierra salitrosa y árida y, se aferraron a sus tierras y aprendieron a subsistir ahí. A medida que creció el pueblo, llegó la modernidad y con ella se vio amenazado su carácter rural, no obstante, se mantuvo de pie y ocupó el espacio que le asignaron después de la expropiación de los terrenos ejidales, un espacio que debía de acoplarse a las tradiciones que las y los *sanjuaneros* ya acostumbraban, que ya traían en la sangre. El PSJA es un pueblo dentro de la ciudad y se mueve bajo su propio calendario, abarcando festividades religiosas y cívicas por igual, no obstante, los habitantes continúan con su vida fuera del pueblo, realizando sus actividades cotidianas, las cuales, compaginan con su identidad *sanjuanera*.

Cuando planteé el diseño de investigación sentí que buscaba el canto de las sirenas a las que Wrigth (1947) hacía referencia, aquel sonido seductor que producen metafóricamente los espacios desconocidos y te motivan a conocer las tierras inexploradas en búsqueda de un tesoro, al que no se le ha prestado la atención necesaria, los espacios festivos en los que se desarrollan las fiestas sonideras y sus vínculos con los participantes.

La presente investigación y su respectivo trabajo de campo se realizó en medio de la pandemia por Covid-19, sin embargo, no se retrasó y tuvo una duración de 10 meses. Originalmente planteé el uso del método cualitativo mediante técnicas que implican el contacto directo con los *bailadores* y los *sanjuaneros*, lo cual en la realidad actual es prácticamente imposible y a lo largo del proyecto fue necesario regresar al diseño de investigación en varias ocasiones para reestructurar y darle continuidad al estudio durante la crisis sanitaria a nivel mundial.

Lo antes mencionado, me trajo ventajas y desventajas al proceso, ya que abrió una veta a posibles líneas de investigación que no había contemplado y nuevas formas de convivencia pero, también me enfrentó a la dificultad para conseguir material bibliográfico, la necesidad de transformar el protocolo de investigación y la imposibilidad de convivir con las personas a estudiar. Aún así, puedo afirmar que la respuesta de los *sanjuaneros* fue indispensable para concluir la investigación, ya que siempre hubo disponibilidad de su parte y el contacto fue constante gracias a la posibilidad de las redes sociales. Comencé siendo una completa forastera en el espacio que pretendía estudiar, tal como lo plantea Schultz (1976) y a lo largo del trabajo de campo, logré sentir afinidad y empatizar con los habitantes *del piojo*, hasta el punto de sentirme familiarizada con ellas y ellos.

Concluyo que la hipótesis que propuse es correcta, ya que la fiesta sonidera del 5 de febrero en Ejidos 33 como espacio-tiempo efímero ha integrado a la comunidad *sanjuanera* y a lo largo de sus celebraciones anuales, ha forjado la identidad espacial de los asistentes y de los organizadores. Es un evento que se espera todo el año y si bien es una fiesta de carácter religioso, se distingue por los múltiples bailes sonideros a los que muchas personas asisten. Fui testigo del deseo de proteger la tradicional fiesta en el contexto pandémico, realizándose aún cuando

las autoridades restringieron todo tipo de actividades no esenciales para disminuir el riesgo de contagio por COVID-19

Considero que se podría continuar estudiando la dimensión de la fiesta y el movimiento sonidero, el cual no ha sido visibilizado en la Geografía Humana y gran parte de las ciencias sociales, por la falta de reconocimiento que ha tenido dicho movimiento cultural. De igual forma, mi investigación plantea retos importantes para la Geografía, para los Estudios Culturales y para la Geografía Humana en particular. En primera instancia, la incorporación de los movimientos culturales populares a nuestros campos de investigación, seguido por el análisis social de espacios que han sido dejados a la deriva por los científicos sociales y por último, el uso de métodos cualitativos para conocer un territorio y a los que ahí habitan.

Hoy en día el fenómeno sonidero está en auge, incluso, me atrevo a decir que ha revivido, no lo suficiente para denominar una segunda época de oro pero sí lo necesario para darles difusión nacional e internacional a los exponentes mediante el uso del internet y su inmediatez. El sonidero ha sido aceptado por las nuevas generaciones por su versatilidad y la romantización que la sociedad mexicana le ha dado a “lo popular” y “lo del barrio”. De igual forma, el planteamiento de la investigación se enriqueció con la presentación de documentales<sup>41</sup>, el acceso a grabaciones de conversatorios<sup>42</sup> y la relativa aceptación académica<sup>43</sup>, como manifestación popular de la cultura mexicana.

Afortunadamente existe -de manera leve- el reconocimiento de la cultura popular en contextos urbanos y se considera aún más al cuerpo como un lugar que ocupa un espacio y a su vez, como un medio de expresión para nuestras emociones;

---

<sup>41</sup> La presentación y difusión del documental Yo no soy guapo y Ecos del barrio.

<sup>42</sup> 1er Encuentro sobre la reivindicación sonidera en la Ciudad de México: hacia el patrimonio intangible celebrado en el FARO Aragón el 15 de febrero del 2020, Conversatorio sobre la historia de las mujeres mexicanas sonideras celebrado de manera virtual el 14 julio del 2020 por Chingona Sound, Festival “Iztapalapa suena” celebrado en el Foro Cultural Quetzalpilli el 30 junio del 2019, Presentación de Iniciativa ante el Congreso de la Ciudad de México transmitido en vivo el 20 de enero del 2020, entre otros.

<sup>43</sup> Para la publicación de este trabajo de investigación me encontré con 2 tesis de licenciatura y 1 de maestría, si bien no son de geografía, consideran al espacio y al fenómeno urbano como menester en el movimiento sonidero. De la misma forma, existen algunos libros, artículos, compilaciones de ensayos e investigaciones sobre el tema.

sin acercamientos de esa índole durante mi formación académica, me hubiera sido imposible realizar la presente investigación.

Aún así, es necesario recordar la existencia de contextos urbanos híbridos diversos, como en el caso del PSJA cuya idea de pertenecer a un pueblo dentro de la ciudad me confundía y su dinámica tiempo-espacio me parecía no encajar del todo con la lógica urbana, no obstante, lo hace. Tal como Portal (2003) lo marca para el caso de o en sus investigaciones. En este caso, me enfoqué en uno de los múltiples escenarios disponibles en la megalópolis que habito, sin embargo, hay que destacar que existen muchas otras posibilidades más allá de los denominados pueblos originarios y de la misma forma, son poseedores de conjuntos de símbolos que ameritan ser analizados.

El investigar la cultura popular es una forma de legitimar y reivindicar las formas no heterónomas de habitar (en este caso, hablo específicamente de la ciudad), dichas manifestaciones culturales, las cuales, no son expuestas en museos ni son mencionadas en los planes de estudios universitarios, sin embargo, representan al grueso de la población, es decir a la clase trabajadora. La manifestación cultural urbana popular debe de ser reconocida en sus múltiples acepciones y debe de existir la posibilidad de resolverlas como Patrimonio Cultural Intangible<sup>44</sup> por igual, es decir, eliminando la presente connotación de clase, que sólo percibe a las que pueden ser monetizadas o museificadas.

De modo que, la cultura popular es una de las cualidades de la identidad de un pueblo y es indiscutiblemente construida en una base espacial, en donde converge la convivencia y el pasado (Sevilla, 1989) y su práctica es una forma de perpetuar la territorialidad. La celebración de los bailes sonideros en el PSJA y en toda la ZMVM es a la vez una manifestación pública de la apropiación del espacio y la continua protesta por el mismo, aún cuando las nuevas políticas urbanas no legitimen su realización.

---

<sup>44</sup> Considerando Patrimonio según Sevilla (1989) citando a UNESCO (1982): como la obra material o intangible que expresa la creatividad de un pueblo.

## Referencias bibliográficas

Aguado, J. y Portal, (1992) "Identidad, ideología y ritual" en *Alteridades*. Año: 1, número 2. pp. 31-41.

Aguilar, M., (2014). "Corporalidad, espacio y ciudad: rutas conceptuales" en García, A. y Sabido, O. (coord), *Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea. Algunas rutas del amor y la experiencia sensible en las ciencias sociales*. México: UAM-Azcapotzalco.

Amil, A. R. y Cazes, M. (2013). *El cuerpo y el espacio en la nueva psicología*. Argentina: Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, [En línea], disponible en: <https://www.academica.org/000-054/112> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Beauvoir, Simone (1949). *El segundo sexo*. México, Siglo Veinte

Blanco, D. (2005). "Transculturalidad y procesos identificatorios. La música caribeña colombiana en Monterrey, un fenómeno transfronterizo" en *Alteridades*, [En línea], vol. 15, no. 3, disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/237039750\\_Transculturalidad\\_y\\_procesos\\_identificatorios\\_La\\_musica\\_caribena\\_colombiana\\_en\\_Monterrey\\_un\\_fenomeno\\_transfronterizo](https://www.researchgate.net/publication/237039750_Transculturalidad_y_procesos_identificatorios_La_musica_caribena_colombiana_en_Monterrey_un_fenomeno_transfronterizo) (Accesado el día 6 de abril de 2021)

\_\_\_\_\_ (2006), "Transformaciones y continuidades en las elaboraciones identitarias a partir de la música y el baile. Los fenómenos de los sonideros y los 'saludos' tras 200 años de fiesta popular" en Blancarte, R. (coord.) *Culturas e identidades*, México, El Colegio de México, pp. 351- 378.

\_\_\_\_\_ (2008), "Los bailes sonideros: Identidad y resistencia de los grupos populares mexicanos ante los embates de la modernidad" en *Sonideros en las aceras, véngase la gozadera*. [En línea] México, Tumbona, pp. 53-82, disponible en: <http://beyond-digital.org/sonideros/EPS%20Libro-%20Sonideros%20en%20las%20aceras,%20vengase%20la%20gozadera%20-%20PDFvert.pdf> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Buttimer, A. (1980) *The Human experience of Space and Place*. Estados Unidos, St. Martin's Press New York.

Cadena, J. (2010) *Junto pero no revueltos. Prácticas funerarias en la Ciudad de México a principios del siglo XXI*, México, LXI Legislatura de la H. Cámara de Diputados

Canetti, E. (1960) *Masa y Poder*, Barcelona, España, Muchnick Editores.

Castells, M. (2001) *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. 3rd. Edn., México, Siglo Veintiuno editores

Claval, P. (2014). "A festa religiosa" en *Ateliê Geográfico*, no. 8 vol. 1, pp. 06-29.

Davis, Diane (1994). *Urban Leviathan: Mexico City in the Twentieth Century*, Estados Unidos, Temple University Press.

Delgado, M. (2015). "Bailando en las calles" en *El cor de les aparences*. [En línea]. España, disponible en: <https://manueldelgadoruiz.blogspot.com/search?q=bailando+en+las+calles> (Accesado el día 7 de abril de 2021)

\_\_\_\_\_. (2016). "Bailar pegados" en *El cor de les aparences*. [En línea]. España, disponible en <https://manueldelgadoruiz.blogspot.com/search?q=bailar+pegados> (Accesado el día 7 de abril de 2021)

\_\_\_\_\_. (2019). "Cuerpos y miradas: la etnografía urbana como coreología" en *El cor de les aparences*. [En línea]. España, disponible en: <https://manueldelgadoruiz.blogspot.com/search?q=Cuerpos+y+miradas> (Accesado el día 7 de abril de 2021)

Derrida, Jean-Luc (1998). *Le Toucher*, Paris, Galilée.

Di-Meo, G. (2003), "Le sens géographique des fêtes" en *Annales de géographie*, [En línea], t. 112, no. 631, pp. 322, disponible en [www.persee.fr/doc/geo\\_0003-4010\\_2003\\_num\\_112\\_631\\_926](http://www.persee.fr/doc/geo_0003-4010_2003_num_112_631_926) (Accesado el día 06 de abril de 2021)

Di Meo, G. (2006), "Territoires des acteurs, territoires de l'action" en *Bulletin de la Société géographique de Liège*, no. 48, pp. 7-17.

Garza, G. (2002), "Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX" en *Notas: revista de información y análisis*, [En línea], no. 19, disponible en [https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/evolucion de las ciudades mexicanas - gustavo garza.pdf](https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/evolucion%20de%20las%20ciudades%20mexicanas%20-%20gustavo%20garza.pdf) (Accesado el día 6 de abril de 2021)

García, Néstor (1989) *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo.

Giménez, Gilberto (2005) *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, México, CONACULTA.

\_\_\_\_\_. (2016), *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, ITESO.

Giop, M. B. 2019. "Quemando al Judas': la fiesta como evento geográfico" en *Revista Huellas*, [En línea] vol. 23, no. 2, disponible en <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas/article/view/3839/4199> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Hernández, A., (2006) *La Alameda Central en domingo: fiesta, laberinto y mosaico espacio-temporal*. Tesis de licenciatura. México, Departamento de Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa.

\_\_\_\_\_ (2017), *El retorno de las culturas populares en las ciencias sociales*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.

Hiernaux, D. (1991) *La Autoconstrucción de la Vivienda en el Área Metropolitana de la Ciudad de México*, [En línea], México, Universidad de Querétaro, Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/299458402\\_La\\_Autoconstruccion\\_de\\_la\\_Vivienda\\_en\\_el\\_Area\\_Metropolitana\\_de\\_la\\_Ciudad\\_de\\_Mexico](https://www.researchgate.net/publication/299458402_La_Autoconstruccion_de_la_Vivienda_en_el_Area_Metropolitana_de_la_Ciudad_de_Mexico) (Accessed: 9 de abril de 2021)

Kochen, J. (2018) “La ciudad en la ciudad”, en *Vivienda Infonavit*, México, CIDS-INFONAVIT, pp. 30-37

Lappegard, Å. (2006). “Identity and Place: A Critical Comparison of Three Identity Theories” en *Architectural Science Review*, vol. 50 no. 1, pp. 44-51

Lara, H. (2019) *El baile sonidero y sus apropiaciones del espacio dentro de la sociedad mexicana*. Tesis de licenciatura. México, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana - Cuajimalpa.

Le Breton, D. (1995) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Argentina: Nueva Visión

Lindón, A. (2005) “El mito de la casa propia y las formas de habitar” en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea] vol. IX, no. 194, Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-20.htm> (Accesado el día 6 de abril de 2021).

Malabou, Catherine (2010) *La plasticidad en espera*. Chile, Palinodia.

Manrique, Bertha (2003) *Memorias de sal, barro y maíz*. México, Los coyotes.

McDowell, L. (1999). *Gender, Identity and Place. Understanding Feminist Geographies*. 2nd. Edn. Estados Unidos, University of Minnesota Press

Nogué, J. (2007), “Paisaje, identidad y globalización”, en *Fabrikart: arte, tecnología, industria, sociedad*. N° 7, pp. 136-145

Parrini, R. (2018), “Políticas del tacto. Movilizaciones migrantes y aporías del cuerpo”, en Segovia, A. y L. Raphael, *Diversidades: interseccionalidades, cuerpos y territorios*. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, pp. 101-120.

Paz, G. (2018) “Comunicación e identidades del baile: Un breve acercamiento a la etnografía de la salsa en una salsoteca de Quito” en *URU, Revista De Comunicación Y Cultura*, [En línea] no. 1, pp. 81-101. Disponible en: <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru/article/view/26312514.2018.1.5> (Accesado el día 7 de abril de 2021)

Pineda, I. (2014). *Entre sombras y huellas: San Juan de Aragón, un pueblo al nororiente de la Ciudad de México*. Tesis de licenciatura. México, Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



\_\_\_\_\_ (2018). *Pescadores, huehuenches y padrinos, las paradojas del carnaval carrerense*. Tesis de maestría. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.

Portal, M. (1996) "Características del sistema de cargos de mayordomía urbana" en *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 17 no. 39, pp. 25-42.

\_\_\_\_\_ (2001) "Del centro histórico de Tlalpan al Centro Comercial Cuicuilco: la construcción de una multicentralidad urbana" en *La ciudad desde sus lugares: trece ventanas etnográficas para una metrópoli*, Ciudad de México, Conaculta-UAM. pp. 239-269.

\_\_\_\_\_ (2003) "La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social" en *Alteridades*, vol. 13 no. 26, pp. 45-55.

\_\_\_\_\_ (2009) "Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la Ciudad de México" en *Cuadernos de Antropología Social*, no 30, pp. 59-75.

Programa de Apoyo a Pueblos Originarios del Distrito Federal (2008) *San Juan de Aragón: pasado, presente y...*, Ciudad de México, SEDEREC.

Proshansky, H.; Fabian, A. y R. Kaminoff (1983) *Place-Identity: physical world socialization of the self*, Estados Unidos, The City University of New York, pp. 57-83

Proshansky, H. y A. Fabian, (1987) "The Development of Place Identity in the Child" en *Spaces for Children*. New York, Plenum Press, pp. 21-40

Pujol, A. (2006) "Ciudad, fiesta y poder en el mundo contemporáneo" en *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, vol. IV no. 2, pp. 36-49.

Ragland, C. (2003) "Mexican DeeJays and the Transnational Space of Youth Dances in New York and New Jersey" en *Ethnomusicology* [En línea] vol. 47 no. 3, pp.338-354, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3113938> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Reguillo, R. (2000) "La clandestina centralidad de la vida cotidiana" en A. Lindon (coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad* [En línea] pp. 77-94, disponible en: <https://rolandoperez.files.wordpress.com/2009/02/laclandestinacentralidaddelavidacotidiana-por-rossanareguillo.pdf> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Sánchez, J. (2015) *La vivienda social en México: pasado, presente y futuro?*, México, Sistema Nacional de Creadores de Arte Emisión 2008.

Santos, M. (1990) *Por una geografía nueva*. Madrid, España, Espasa Calpe, pp. 147-168.

Schutz, A. (1974) "El forastero: Ensayo de Psicología social" en *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrotu. pp. 53-81.

Sevilla, A. (1989) "Patrimonio cultural y movimiento urbano popular" en *Estudio Sobre las Culturas Contemporáneas*, [En línea] vol. II no. 6, pp. 137-152, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31620606> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

\_\_\_\_\_ (1999) "Aquí se siente uno como en su casa: los salones de baile popular de la Ciudad de México" en *Alteridades*, vol. 6 no. 3, pp. 33-41.

\_\_\_\_\_ (2005) "Las fiestas en el ámbito urbano" en *La antropología urbana en México*, México, CONACULTA, pp 341-377

\_\_\_\_\_ (2009) "Cuerpo, consumo y placer" en *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*. [En línea] 69 (julio-agosto), disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520330061>

\_\_\_\_\_ (2016) *La gente necesita bailar como sea*. México, Cartelera Morelos.

Sevilla, A. y A. Portal, (2005) "Las fiestas en el ámbito urbano" en *La antropología urbana en México*, Distrito Federal, FCE/UAM, pp. 341-372.

Smith, N. (1992) "Contours of a Spatialized Politics: Homeless Vehicles and the Production of Geographical Scale" en *Social Text*. [En línea] 33, pp. 54-81, disponible en <http://www.jstor.org/stable/466434> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Soja, E. (2008) "Simcities. La reestructuración del imaginario urbano" en *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, pp. 451-485

Toudert, D. y G. Buzai (2004) "Cap. 1 Paradigma geotecnológico, geografía global y cibergeografía. La gran explosión de un universo digital en expansión" en *Cibergeografía. Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC) en las nuevas visiones espaciales*, México, Editorial de la Universidad Autónoma de Baja California, pp. 13-61

Tuan, Y. (2018) *Space and Place*. Minneapolis, EUA, University of Minnesota Press

Uribe, M. L. (2014) "La vida cotidiana como espacio de construcción social" en *Procesos Históricos*, no. 25, pp. 100-113.

Valenzuela, J. M. (1997) *Vida de barro duro: Cultura popular juvenil y graffiti*, México, El colegio de la Frontera Norte

Wright, J. K. (1947) "Terrae Incognitae: The Place of the Imagination in Geography" en *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 37 no. 1, pp. 1-15

## Bibliografía

Alcalá, M. G. (2017) "La Galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LXII no. 231, pp. 407-412.

Blancarte, R. (2010) *Los grandes problemas de México. Culturas e identidades*. México, Colegio de México

De Medina, B., (2010) *Vida de San Felipe de Jesús*. Ciudad de México, Jus.

Escalona, E y F. Hernando, (2011) "¿Geoficción? Ciudades en la Galaxia" en *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural* [En línea] vol. 3 no. 2, pp. 205-223, disponible en <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen03-2/varia06.htm> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Fuentes, C. (1958) *La región más transparente*, Ciudad de México, FCE.

Hernández, A. (2015) *En transformación...Gentrificación en el Casc Antic de Barcelona*. Tesis de doctorado. España, Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Barcelona.

Juárez, H. J. (2016) *La fiesta religiosa popular en la ciudad*. [En línea] México, UNAM. Disponible en: <http://hugojosesuarez.com/ArticulosPDFs/CapitulosLibros/2016%20Capitulo%20La%20fiesta%20religiosa%20popular%20en%20la%20ciudad.pdf> (Accesado el día 7 de abril de 2021)

Kalandides, A. (2011) "The problem with spatial identity: revisiting the 'sense of place'" en *Journal of Place management and Development*, [En línea], vol. 4 no. 1, disponible en: <https://www.deepdyve.com/lp/emerald-publishing/the-problem-with-spatial-identity-revisiting-the-sense-of-place-1JonGJYIY> (Accessed: 6 de abril de 2021)

Lindón, A. (2009) "La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento" en *Cuerpos, emociones y sociedad*. vol.1, no. 1, pp. 6-20

\_\_\_\_\_ (2013) *Corporalidades, emociones y espacialidades: hacia un renovado betweenness*, [En línea] México, UAM, disponible en [https://www.researchgate.net/publication/327535821\\_Corporalidades\\_emociones\\_y\\_espacialidades\\_hacia\\_un\\_renovado\\_betweenness](https://www.researchgate.net/publication/327535821_Corporalidades_emociones_y_espacialidades_hacia_un_renovado_betweenness) (Accesada el día: 9 de abril de 2021)

Monet, N. (2002) *La formación del espacio público: una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Barcelona, CATARATA, pp 17-61

Monsiváis, C. (2009) *Apocalipstick*. México, Debate.

Múñoz, E. L. (2002) "La música popular: bailes y estigmas sociales. La chambeta, la verdad del cuerpo" en *Huellas. Revista de la Universidad del Norte*. 67 y 68. pp. 18- 32

Neve, E. (2008) *Geografía experiencial a la escucha: Escenarios musicales callejeros del Puerto de Sydney*. Tesis de licenciatura. México, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Nogué J. y J. Romero (coord), (2006) *Las otras geografías*. España, Editorial Tirant lo Blanch.

Olivera, G. (2005) "La reforma al Artículo 27 Constitucional y la incorporación de las tierras ejidales al mercado legal de suelo urbano" en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, [En línea], vol. IX, no. 194, disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-33.htm> (Accesado el día 6 de abril de 2021)

Ortiz, G. (2014) "Cuerpo, emociones y lugar: aproximaciones teóricas y metodológicas desde la Geografía" en *Geographicalia*, no. 62. pp: 115-131.

Páramo, A. (2015) "San Juan Aragón, aquel lugar donde se negaban a vivir entre la tolvanera" [En línea] *Excelsior*, 16 de agosto de 2015, disponible en: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/08/16/1040473> (Accesado el día 7 de abril de 2021)

Salazar, F. A. (2018) *Movimiento sonidero: construcción de socialidades y visualidades*. Tesis de Maestría, México, UAEM.

Valenzuela Arce, J. M. (2010) *Jefe de Jefes, corridos y narcocultura en México*. México, El colegio de la Frontera Norte.

## Material audiovisual

*Los Sonideros: Los ecos del barrio* (2005) Canal Once [Reportaje]. Ciudad de México: Canal once. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=9wSe\\_imxGfg](https://www.youtube.com/watch?v=9wSe_imxGfg) (Consultado el: 7 de abril de 2021)

*Yo no soy guapo* (2018) Joyce García [Documental]. Ciudad de México: La Furia Cine.

*Organización Tony 's* (2018) Ismael Pineda [Documental]. Ciudad de México Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oX35HOXks8o> (Consultado el: 7 de abril de 2021)

*Los bailes en San Juan de Aragón una tradición. Organización Los Condors* (2018) Producciones Pegasso. [Entrevista]. Ciudad de México. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CFawGHTlh1o&t=31s> (Consultado el: 7 de abril de 2021)

*Ecós del barrio* (2019) Omani Rodríguez [Cortometraje]. Ciudad de México: AZTLAN photo.

*Trabajo de Campo Durante y Después de la Pandemia de COVID-19 – Sesión 3* (2020) Seminario de Antropología Mexicana & COVID-19. [Transmisión en vivo]. Ciudad de México: Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XcwrWv1g9pU> (Consultado el: 7 de abril de 2021)

*Especial 5 de febrero* (2021) Raúl López [Transmisión en vivo]. Ciudad de México: Sonido Sonoramico Musica. Disponible en: <https://www.facebook.com/284863461619131/videos/838835876662216> (Consultado el: 7 de abril de 2021)

*Tocando Tierra. Sonideros* (2015) Eugenia León. [Reportaje] Ciudad de México: Canal 22. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sOTrj-vLi1M>, (Consultado el: 7 de abril de 2021)

*Misa en San Juan. Fiesta De San Felipe De Jesús. 05/02/2021* (2021) Unidad Pastoral Aragón. [Transmisión en vivo] México. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=Xy\\_LP5GFFgo](https://www.youtube.com/watch?v=Xy_LP5GFFgo) (Consultado el: 7 de abril de 2021)

## Índice de cuadros, imágenes, gráficas, mapas y relación de entrevistas

Índice cartográfico		
Mapa 1	M. Denisse Rosas Fonseca. <i>División política del Pueblo de San Juan de Aragón, CDMX.</i>	10
Mapa 2	M. Denisse Rosas Fonseca. <i>Hinterland del Pueblo de San Juan de Aragón, CDMX.</i>	14
Mapa 3	M. Denisse Rosas Fonseca. <i>Primer Recorrido por el Pueblo de San Juan de Aragón, CDMX.</i>	50
Mapa 4	M. Denisse Rosas Fonseca. <i>Segundo Recorrido por el Pueblo de San Juan de Aragón, CDMX.</i>	55
Mapa 5	M. Denisse Rosas Fonseca. <i>Apropiación del espacio en Ejidos de San Juan de Aragón, Sector 33, PSJA, CDMX.</i>	71

Índice fotográfico		
Fotografía 1	Archivo Excélsior, <i>Sin título.</i>	17
Fotografía 2	Archivo Excélsior, <i>Sin título.</i>	18
Fotografía 3	Google Maps, <i>Vista de casa multifamiliar.</i>	20
Fotografía 4	M. Denisse Rosas, <i>Edificio INVI en Calzada SJA, CDMX.</i>	21
Fotografía 5	M. Denisse Rosas, <i>Arco de entrada al PSJA, CDMX.</i>	22
Fotografía 6	M. Denisse Rosas, <i>Barda sonidera en la Esquina del Movimiento, PSJA.</i>	48
Fotografía 7	M. Denisse Rosas, <i>Barda sonidera en la Esquina del Movimiento, PSJA.</i>	48
Fotografía 8	M. Denisse Rosas, <i>Barda que oculta la Parroquia de San Juan Crisóstomo, PSJA.</i>	51

Fotografía 9	M. Denisse Rosas, <i>Misa a puerta cerrada en la Parroquia de San Juan Crisóstomo, PSJA.</i>	53
Fotografía 10	M. Denisse Rosas, <i>Fila de carrozas fúnebres esperando la bendición del párroco, PSJA.</i>	53
Fotografía 11	M. Denisse Rosas, <i>Juegos pirotécnicos en honor a la Virgen de la Candelaria y al fondo curso COMIPEMS, PSJA.</i>	53
Fotografía 12	M. Denisse Rosas, <i>Procesión que acompaña a uno de los difuntos a recibir la bendición, PSJA.</i>	53
Fotografía 13	Sonido Sonoramico Música. <i>Cartel Sonido Sonoramico.</i>	61
Fotografía 14	Sonido Sonoramico Música. <i>Captura de pantalla durante transmisión especial del 5 de febrero.</i>	62
Fotografía 15	Anónimo. <i>Grafiti en Aragón.</i>	63
Fotografía 16	Scarlett Santes. <i>Capilla en el Triángulo de las Bermudas.</i>	69
Fotografía 17	Scarlett Santes. <i>Entrevista grupal con algunos miembros de la Organización Los Tony's.</i>	69
Fotografía 18	Scarlett Santes. <i>La entrevista se tornó en fiesta.</i>	70
Fotografía 19	Scarlett Santes. <i>Kampe con su gorra conmemorativa del 36 aniversario de los Tony's.</i>	70
Fotografía 20	Organización Los Tony's. <i>Bardas sonideras 1.</i>	76
Fotografía 21	Organización Los Tony's. <i>Bardas sonideras 2.</i>	77
Fotografía 22	Organización Los Tony's. <i>Bardas sonideras 3.</i>	78
Fotografía 23	Organización Los Tony's. <i>Bardas sonideras 4.</i>	79

#### Índice de tablas

Tabla 1	Información de Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), <i>Tabla de funciones de la identidad espacial.</i>	34
---------	--	----

#### Índice de gráficas

Gráfica 1	INEGI. Censos y Conteos de Población y Vivienda. Habitantes de la Ciudad de México por décadas.	15
-----------	---	----

#### Relación de entrevistas realizadas

Ismael Pineda	Diciembre 2020	Entrevista y primer recorrido
Ismael Pineda	Febrero 2021	Entrevista y segundo recorrido
Gordo Luis	Febrero 2021	Entrevista telefónica
Juan Cuadra	Febrero 2021	Entrevista telefónica
Juan Cuadra	Febrero 2021	Entrevista telefónica
Juan Cuadra	Febrero 2021	Entrevista telefónica
Juan Cuadra	Febrero 2021	Entrevista telefónica
Organización Los Tony 's	Febrero 2021	Entrevista grupal y tercer recorrido
Gordo Luis	Febrero 2021	Entrevista telefónica
Hortensia Medina	Marzo 2021	Entrevista telefónica